

‘Un siglo de ausencias’: historia incompleta de la migración ecuatoriana.

Jacques Ramírez.

Cita:

Jacques Ramírez (2021). *‘Un siglo de ausencias’: historia incompleta de la migración ecuatoriana*. Mashkana, 12 (2), 47-64.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jacques.ramirez/46>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/peqr/bbr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Artículo científico / Research paper

‘Un siglo de ausencias’: historia incompleta de la migración ecuatoriana

‘A century of absences’: Incomplete history of Ecuadorian migration

Para Ariel...

Jacques Ramírez G. 

Universidad de Cuenca, Avenida 12 de Abril y Loja, Cuenca, Ecuador.

Autor de correspondencia: jacques.ramirez@ucuenca.edu.ec

Fecha de recepción: 2 de diciembre de 2021 - Fecha de aceptación: 17 de diciembre de 2021

RESUMEN

Este artículo analiza la historia de la migración de los ciudadanos ecuatorianos durante el siglo XX y el XXI. Se propone la tesis del continuum migratorio, en el que la movilidad humana es continua, aunque intermitente, cuyo flujo se (re)activa en tiempos de crisis. La reactivación implica el despliegue de redes e infraestructuras migratorias que facilitan el movimiento. Una mirada diacrónica permite entender las estampidas u olas migratorias, como las que se viven actualmente, y distinguir los procesos y patrones migratorios por períodos, en un país que tiene una historia de 100 años de migración.

Para entender este continuo, se ha clasificado los flujos migratorios ecuatorianos en seis etapas: 1. La migración desde Guayaquil a principios y mediados del siglo XX; 2. La crisis de los sombreros de paja toquilla de los años 50 y las conexiones entre el Austro y Nueva York; 3. La consolidación de las redes migratorias (1960-1980); 4. La "estampida migratoria" de finales de los años 90 y principios del siglo XXI; 5. La desaceleración de los flujos migratorios (2007 a 2015); y 6. La migración actual durante el sexenio 2016-2021.

Palabras clave: Ecuador, crisis, emigración, redes, infraestructura.

ABSTRACT

This article analyzes the history of the migration of Ecuadorian citizens during the twentieth and the twenty-first century. The thesis of continuum in migration is proposed, in which human mobility is ongoing, albeit intermittent, of which the flux is (re)activated in times of crisis. Reactivation implies the deployment of migratory networks and infrastructures that facilitates movement. A diachronic look provides insight into the migratory stampedes or waves, such as those currently experienced, and distinguishes the migratory processes and patterns by periods, in a country that has a 100-year history of migration.

To understand this continuum, Ecuadorian migratory flows have been classified into six stages: 1. Migration from Guayaquil in the early and mid-twentieth century; 2. The straw hat crisis of the 1950s and the connections between Austro and New York; 3. The consolidation of the migrant networks (1960-1980); 4. The 'migratory stampede' of the late nineties and the beginning of the 21st century; 5. The slowdown in migration flows (2007 to 2015); and 6. The migration today during the six-year period 2016-2021.

Keywords: Ecuador, crisis, emigration, networks, infrastructure.

INTRODUCCIÓN

“De dos pasaron a tres y con el tiempo fueron cuatro. De todos esperando llamada, de todos esperando dinero para poder irse ella, pero a veces se pregunta ¿me habrán hecho brujería? ¿será culpa mía? ¿tendré mala suerte? O tal vez sea lo que dice la señora, que la gente se va porque aquí todo está muy caro y nadie tiene trabajo, entonces no ha de ser mi culpa, sino más bien de los presidentes que yo me quedé sin novios...”
Virginia Cordero (2001)

Los estudios sobre migración internacional de ecuatorianos tuvieron su explosión a raíz de la salida masiva ocurrida a finales de los años noventa. Al iniciar el

nuevo siglo, el tema emigratorio se colocó dentro de la agenda investigativa y durante dos décadas han proliferado libros, capítulos, artículos, tesis, tesinas y programas de formación en esta materia (Eguiguren, 2017), así como reportajes, documentales, películas, novelas, canciones, entre otros.

Un lugar común en muchos de estos estudios es señalar el origen de las migraciones en la segunda mitad del siglo XX y colocar como “antecedentes” una breve descripción de las primeras migraciones. Existen muy pocos trabajos con una mirada histórica y estos por lo general reconstruyen etnográficamente los circuitos migratorios de familias o comunidades de origen a ciertos destinos como Queens, el distrito más grande de la ciudad de Nueva York (Pribilsky, 2007; Miles, 2004), Madrid,



Génova (Pagnotta, 2014) o Bonn (Ramírez, 2010a) por señalar algunos.

El objetivo de este artículo es (re)construir el proceso migratorio ecuatoriano desde inicios del siglo XX hasta la actualidad para ver los cambios, continuidades, flujos y patrones a lo largo del tiempo. Lamentablemente el tema de la migración internacional no fue objeto de estudio sino hasta finales del siglo XX, encontrando pocas referencias antes de este período. Como señala Pachano (1988), hasta la década de los setenta las ciencias sociales en el Ecuador solo habían tenido un incipiente desarrollo, especialmente en lo que se refiere a la investigación directa de la realidad nacional. Por eso el autor a finales de los ochenta señalaba que “*nada conocemos de los ecuatorianos en Nueva York, Los Ángeles o Toronto*” (Pachano, 1988: 36).

Más preocupados por la migración interna (donde sí abundaron trabajos), pasó desapercibida la salida de ecuatorianos, quizá menos en el austro ecuatoriano en donde -en su ‘realidad local’- la emigración se hacía cada vez más presente. Es por esto, que varios trabajos pioneros provienen de colegas cuencanos, algunos de ellos poco referenciados, otros completamente ignorados como se verá más adelante.

La escasez de trabajos desde las ciencias sociales en el siglo pasado (aunque hay algunos datos en los estudios de migración interna que se refieren a la migración internacional), la poca importancia que desde la historia se ha dado a este tema,¹ obligó a mirar hacia otro tipo de producción -igual o más rica que los estudios científicos- como la literatura, exposiciones artísticas, prensa o documentales, los cuales nos dan pistas de lo ocurrido a inicios y mediados del siglo XX. De esta manera este estudio se basa en fuentes secundarias de diferente tipo, privilegiando tesis inéditas, se complementa con estadísticas sobre movimientos migratorios y ciertos relatos etnográficos, tanto propios como ajenos, registrados a lo largo del tiempo.

Un elemento transversal a esta historia tiene que ver con las múltiples crisis económicas, políticas, sociales, ambientales, sanitarias que se ha vivido en Ecuador. Entendemos las crisis como consecuencia de las erráticas políticas implementadas por el Estado a lo largo del tiempo en el contexto de la consolidación del modelo capitalista. Sin embargo, no se tiene que hacer una lectura mecánica entre crisis y migración. Las crisis, si bien son detonadores, también deben ser entendidas como el contexto en el que los actores sociales desenvuelven estrategias, movilizan sus redes y capitales económicos, sociales, simbólicos o étnicos, y despliegan iniciativas tendientes a enfrentar y recomponer sus condiciones de vida, llegando en algunos casos a negar, cambiar o maquillar su propia identidad (Durand, 2011) y redefinir los roles de género (Pribilsky, 2007).

De esta manera nos alejamos de aquellas miradas que ven la crisis (migratoria) como el resultado del incremento de flujos y la (in)capacidad de los Estados de controlar sus fronteras y el riesgo que la migración acarrearía al orden público, a la identidad cultural y a la estabilidad de los mercados (Huysmans, 2000). Lecturas como estas son las que han dado paso a reivindicaciones nacionalistas/soberanistas y discursos y prácticas

xenófobas, que desconocen el tema de las desigualdades y asimetrías entre Norte y Sur, y el reforzamiento de las políticas de control y seguridad que dificultan no solo el traslado sino todo el proceso migratorio y la implementación de un enfoque de derechos.

Entre el contexto de crisis y el proceso migratorio existen mediaciones propiamente sociales que se establecen entre el nivel estructural y el nivel de la decisión de cada actor. En este nivel juegan un papel fundamental las infraestructuras, las redes sociales, cadenas inter locales que se reactivan periódica y conectan sostenidamente a poblaciones entre diversas ciudades en el mundo (Ramírez & Ramírez, 2005).

Como señalan Düvell & Preiss (2020) las infraestructuras son fundamentales para que los migrantes puedan desplazarse. Sin infraestructuras físicas, organizativas, informativas o digitales, los viajes migratorios serían a menudo casi imposibles. Esto se debe a que los migrantes se enfrentan a obstáculos naturales, así como a barreras políticas. Ninguna de ellas es fácilmente navegable, sino que requiere recursos específicos como medios de comunicación y transporte, habilidades profesionales, conocimientos legales o información, así como conocimientos específicos, como por ejemplo, solicitar un visado o cruzar las fronteras clandestinamente. Los recursos y los conocimientos necesarios para hacer frente a estos obstáculos con el fin de emigrar suelen ser proporcionados por proveedores de servicios más o menos profesionales (agencias de contratación y de viajes, plataformas digitales, compañías aéreas, pasadores, ‘coyotes’ y organismos oficiales), mientras que otros recursos están fácilmente disponibles y sólo hay que utilizarlos, como las carreteras, los puertos y los hoteles y otros no tan identificables como los pasos clandestinos y en general todo el ‘camino por la chacra’.

Actualmente el Ecuador vive una nueva intensificación de sus flujos migratorios, cuya dinámica no se puede entender sin considerar la preexistencia de una sólida infraestructura y redes que conectan origen y destino. Así, planteo la tesis del *continuum migratorio* en donde el movimiento se entiende como un recurso constante, aunque intermitente, que se (re)activa en momentos de crisis. Una mirada al pasado nos da luces para comprender este nuevo proceso y distinguir los patrones por épocas, en un país que lleva 100 años de historia migratoria.

Historia migratoria por lo general forzada. Es decir ocasionada por las dinámicas de acumulación del sistema capitalista mundial, el desarrollo desigual y el proceso de neoliberalización que destruyen los modelos de desarrollo en los países periféricos, desarticulan las dinámicas de valorización y desconectan a amplios contingentes poblacionales de sus medios de producción y subsistencia, generando una amplia sobrepoblación que tiene la necesidad de abandonar su lugar de origen en la búsqueda de la subsistencia, particularmente en los países centrales, que están interesados en explotar abundante fuerza de trabajo barata, flexible, desorganizada (Márquez, 2012: 226) e irregularizada. En esta línea, Durand (2020) coloca tres elementos para entender las migraciones contemporáneas, muchas de las cuales sirven para entender lo que ha pasado en varios países de América

¹ Donde hay más estudios sobre los inmigrantes que llegaban al país, no así sobre los ecuatorianos que salían. Por ejemplo, hay un vacío sobre la migración ecuatoriana en el siglo XIX. Sabemos escasamente sobre los flujos de guayaquileños a Lima

o serranos del norte a Colombia en dicha época y de familias pudientes, cuyos hijos fueron a estudiar a Europa.

Latina: pobreza neoliberal, violencia sistémica e impunidad institucional. Estos elementos no solo generan exclusión, sino un hartazgo generalizado y desilusión permanente.

Se ha clasificado este análisis en seis etapas: 1. La migración desde Guayaquil a inicios y mediados del siglo XX; 2. La crisis de los sombreros de paja toquilla de los cincuenta y las conexiones entre el Austro y Nueva York; 3. La consolidación de las redes migratorias (1960-1980); 4. La 'estampida migratoria' de finales de los noventa e inicios del nuevo siglo; 5. La desaceleración de los flujos migratorios entre el 2007 y 2014; y 6. La migración hoy, de 2016 a 2021.

I. La migración desde Guayaquil en la primera mitad del siglo XX

En la historia del Ecuador de los últimos 100 años el tema emigratorio ha estado presente de manera intermitente, y las llamadas olas migratorias o momentos de mayor salida de ecuatorianos al exterior han estado asociados a eventos de crisis económicas, políticas, ambientales o sanitarias. En la década de los veinte del siglo pasado, se registra la primera crisis económica debido a la caída del precio del cacao y las plagas (la monilla y escoba de bruja) que atacaron a la llamada 'pepa de oro', que era entonces el principal producto de exportación del Ecuador. Aparte de la crisis en los precios y en la producción, Chiriboga (1978) señala que se vivió una crisis del modelo de acumulación agroexportadora y en esas difíciles circunstancias, y ante la ausencia de opciones laborales en el medio local, surge la alternativa de viajar, emigrar, salir del país y probar otras latitudes (Salazar & León, 2019: 20).

Aunque no hay registros cuantitativos de estas primeras migraciones, existen referencias en la literatura ecuatoriana. La obra de Alfredo Pareja Diez-Canseco titulada "*El Muelle*", publicada en 1933, es la primera novela sobre la emigración internacional de ecuatorianos a Estados Unidos, cuya trama se desarrolla entre los puertos de Guayaquil y Nueva York. Benjamín Carrión, en el prólogo de dicha obra, se refiere al libro como una "historia del típico mestizo litoral y urbano, como una novela de la realidad mestiza de la costa ecuatoriana". En la obra se cuenta la historia de Juan Hidrobo, trabajador ecuatoriano del cacao, quien:

... a su paso por Guayaquil calmó sus ansias por la tierra: sus pulmones se saturaron del aire caliente que tiene el trópico maravilloso, ese trópico que hace encender la fantasía como una llamada; su piel morena recibió la caricia brutal del sol, y como un renacimiento de esperanza, de nuevo la ilusión y el anhelo magnífico de ser más, que ni siquiera él podía entender, hízole sentir la nostalgia de Nueva York, donde voceadores de periódicos habían llegado a ser los voceadores de la buena fortuna. "Allá puedo guardar plata, aprender inglés y un

oficio cualquiera", pensaba. (Pareja Diez-Canseco, 1933: 13).

Como se observa en el relato, desde aquella época se empieza a colocar en el imaginario la idea del 'sueño americano', como un lugar donde uno puede progresar, "guardar plata, aprender inglés, etc.". Aunque el autor también da cuenta de la realidad a la que se enfrentan una vez que se llega a la 'gran manzana'. Los problemas y vicisitudes que allí atraviesa Juan le obligan a retornar al país y reencontrarse con su esposa María del Socorro Ibáñez quien vive un infierno al ser acosada laboralmente y violada por su patrón y sus amigos. La historia habla de los trabajadores pobres y marginados.

Tenemos otras pistas para pensar que los primeros vínculos migratorios entre Ecuador y Estados Unidos fueron desde el puerto principal hacia Nueva York, el centro financiero del mundo contemporáneo. La más obvia es que para aquellas épocas, las conexiones internacionales eran por vía marítima y Guayaquil era el principal punto de enlace del Ecuador con el mundo. En ese mismo sentido, como veremos más adelante, el migrante pionero de Déleg, salió a finales de los treinta², desde la 'perla del pacífico' por barco, confirmando el vínculo desde los orígenes entre migración interna e internacional, llevando posteriormente tanto a personas de su comunidad de origen como del puerto.

De igual manera vale resaltar que en Guayaquil se abrió una de las primeras oficinas consulares de Estados Unidos de todo el hemisferio occidental (junto con los consulados de México, Canadá y Brasil)³ y que la apertura de la Legación del Ecuador en Estados Unidos se dio el 18 de agosto de 1936 (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1937). Pero también hay algunas referencias periodísticas sobre la presencia temprana de ecuatorianos. En un artículo del *New York Times* de 1975, titulado "Para los hispanos sigue siendo la tierra prometida", los autores hablan de algunos ecuatorianos, entre ellos de la señora Leonora Rivas:

... una mujer mayor de la pequeña ciudad de Daule, el centro del mango de Ecuador ha trabajado en fábricas de ropa y estudios de diseño de Nueva York durante 20 años. Ahora dirige una pequeña sastrería en su casa de dos pisos. "Llegué aquí antes de que empezara esta pasión por venir a Nueva York", recuerda. "En aquel entonces era muy solitario llegar al aeropuerto solo. Ahora es diferente. Todo el mundo en Guayaquil tiene un pariente en Nueva York" (Cowan & Cowan, 1975).⁴

Como se desprende de su relato, ella, una mujer, vivía en Nueva York desde mediados de la década de los cincuenta y su frase, "*todo el mundo en Guayaquil tiene un pariente en Nueva York*" da cuenta de la existencia de una colonia de ecuatorianos y ecuatorianas ya en aquella época. Los autores hablan de otros compatriotas, uno de ellos Fausto Gómez, que a finales de los cincuenta trabajaba como camarero y vendedor de varios productos como secadoras de cabello, linternas o cepillos para ropa y otro, Carlos Espinoza, protagonista de su historia, que llegó desde

² Vale señalar que la zona austral hasta finales de los años treinta se encontraba aislada hasta que se incorpora más directamente a la Costa con la finalización de la vía a Guayaquil (Sempértegui, 1992).

³ Los Estados Unidos y la Gran Colombia establecieron relaciones formales por primera vez en 1824 a través del

Tratado de Paz, Amistad, Navegación y Comercio que permitió a ambos países designar cónsules y vicecónsules en la otra nación.

⁴ Traducción propia.

Guayaquil a finales de los sesenta, ciudad en la que trabajaba con el conocido político Assad Bucaram.

Dos datos más del artículo de Paul Cowan y Rachen Cowan. Por un lado, hablan de la existencia de restaurantes ecuatorianos (el Rincón Ecuatoriano localizado en Jackson Heights) y por otro del Centro Social y Cultural Ecuatoriano (localizado en la famosa avenida Roosevelt). Estos datos reflejan no solo una presencia importante de ecuatorianos, sobre todo de guayaquileños, sino de un tejido organizativo de connacionales radicados en dicha ciudad. De hecho, los autores cuentan de algunas clases que se organizan en ese lugar y que “*doña Leonora todos los sábados prepara 165 humitas para venderlos en el baile semanal que se realiza en el Centro ecuatoriano*”.⁵

Zambrano (1998) habla de la migración de varias provincias de la costa a Estados Unidos (Guayas, Manabí, El Oro)⁶ quienes se apoyaban en los contactos de empresas como la Standard Fruit Company y otras bananeras que les ayudaban a conseguir visas de turismo. Eilbaum (2011) en su tesis doctoral retoma estas ideas y cuenta que un día fresco de otoño de 2008:

... el guayaquileño José Torres me invitó a probar chicharrones dominicanos en Corona, y me habló de sus primeros años en Nueva York al llegar de Guayaquil en 1962, siguiendo a su padrastro, reparador de lanchas, que había llegado en 1959. Dijo que la mayoría de los ecuatorianos en Nueva York en los años 60 eran de Guayaquil y vivían en el Bronx (recordó su equipo de fútbol: "Vendaval del Bronx") (Eilbaum, 2011: 15-16).

De igual manera, Pallares (2005) en su estudio sobre ecuatorianos en Chicago, señala que las primeras oleadas a dicha ciudad se dieron desde finales de los cincuenta y principios de los sesenta, procedente de la Sierra norte y central (Alausí) y de la ‘gran ciudad costera de Guayaquil’.

Por la otra costa, uno de los ecuatorianos más conocidos, al menos en el mundo deportivo, concretamente del béisbol, es Jaime Jarrín quien llegó a la edad de 19 años a Estados Unidos en 1955. Entró al salón de la fama del béisbol en 1998 y a sus 86 años sigue siendo el narrador oficial en español de los Dodgers. Ayudado por el cónsul de aquel entonces, viajó a Los Ángeles procedente de Quito (aunque es oriundo de Cayambe) donde trabajó en la radio HCJB, “La Voz de los Andes”. Al llegar se quedó donde un compatriota que había sido operador de controles en dicha radio. Desde el inicio se vinculó al mundo de la comunicación, primero en la KW, estación de radio en español, y desde 1962 se vinculó a los Dodgers (Touriz, S/F). Para el 2022 anunció su retiro tras cumplir 64 temporadas.

⁵ Leonora, cuentan los autores, pudo llevar a sus dos hijos a Estados Unidos y lograron adquirir la ciudadanía estadounidense. Sin embargo, el uno murió en un accidente y el otro en la guerra de Vietnam. “*Como ven, este es mi país ahora. Mi sangre está en esta tierra. Nunca volveré a vivir en Ecuador*” concluye.

⁶ De la misma época encontramos el texto de Banda & Lasser (1987) sobre la migración manabita a Venezuela. A nivel intrarregional los ecuatorianos viajaron principalmente a este país y a Chile.

⁷ Cuyo trabajo se publicó en el 2000, pero su tesis doctoral la terminó en 1996.

Como se desprende de lo señalado, desde inicios y mediados del siglo pasado encontramos ecuatorianos tanto en Nueva York, Chicago y Los Ángeles. Según la Oficina de Estadísticas de Inmigración de los Estados Unidos, entre 1930 a 1959 residían en dicho país de manera legal 11,025 ecuatorianos (Jokisch, 2014).

II. La crisis de los sombreros de paja toquilla: conexiones entre el Austro y Nueva York

Es un lugar común entre los estudiosos de la emigración ecuatoriana señalar a las provincias de la Sierra austral como el epicentro de la primera ola migratoria a partir de la década de los cincuenta, y que esta estuvo relacionada con la crisis de exportación de los sombreros de paja toquilla, conocidos internacionalmente como ‘*Panama Hat*’. Varios autores referencian a Preston (1974) como el pionero en decir que los hombres de las comunidades rurales de las provincias de Azuay y Cañar emigraban a Chicago y Nueva York y a Kyle (2000)⁷ como el autor que ‘descubrió’ que la migración se produjo tras el colapso del comercio de los “sombreros de Panamá” en la década de 1950, y probablemente se basó en las redes comerciales que unían Nueva York y el Ecuador rural”.⁸

Sin embargo, si uno revisa el trabajo de Preston y su equipo, ellos investigaron el vínculo de la migración y la tenencia de la tierra en la sierra ecuatoriana, pero hacían referencia a la migración interna y no a la migración internacional en las cinco parroquias estudiadas.⁹ Lo que si señalan los autores al momento de caracterizar uno de sus estudios de caso, es que en Guachapala, comunidad ubicada a 57 kilómetros al norte de la ciudad de Cuenca, “el tejido de sombreros de paja fue importante en el período 1940-66, pero ahora en gran medida ha desaparecido” (Preston *et al.*, 1978: 9).

Por otro lado, como ya se dijo, un lugar común en los estudios migratorios ecuatorianos es referenciar a David Kyle en relación al hallazgo en torno al nexo entre emigración internacional y crisis del comercio de los sombreros de paja toquilla. Sin embargo, estudios, que son muy poco citados, como el de Cordero *et al.* (1989) dan cuenta que en la región:

Adviene momentos difíciles para la economía como consecuencia de un brusco estancamiento de la agricultura...y de la manufactura por el súbito descenso en la exportación del sombrero... esta situación repercute sobre la familia campesina minifundista y sobre las tejedoras urbanas. En el primer caso, por la restricción básica del ingreso familiar que adicionaba con el tejido de paja toquilla

⁸ Desde los primeros estudios de inicios del siglo XXI (Jokisch & Pribilsky, 2002: 78; Gratton, 2005: 33; Herrera, 2005: 17), hasta los más recientes (Álvarez, *et al.*, 2020: 12) colocan a Kyle como el autor de esta tesis, desconociendo algunos de ellos, en su recuento histórico, los trabajos producidos por académicos del Austro.

⁹ Por lo general se referencia el *working paper* de Preston de 1974 y no su *final report* de 1978 donde no se hace ninguna mención al tema de la migración internacional. En su documento preliminar si señala el autor que algunas personas de la sierra migraron a tierras bajas como Guayaquil y posteriormente a otros países como Panamá, Venezuela y Estados Unidos.

y en el segundo, por la desocupación abierta de las tejedoras cuencanas y la incapacidad de la economía urbana para incorporar en forma creciente a los trabajadores expulsados por la crisis toquillera. En estas circunstancias, los desplazamientos poblacionales temporales o definitivos del campesino cañari-azuayo se presentan como soluciones emergentes para superar la situación de miseria de los sectores populares (Cordero et al., 1989: 23).

Otros autores al inicio de la década los ochenta plantearon la tesis que la crisis toquillera no fue solo producto de la caída de los precios en el mercado internacional, sino como efecto del despoblamiento de las zonas rurales. Espinoza & Achig (1981) señalan que “la crisis del sombrero puede tener su origen en la emigración masiva de la población de las provincias de Azuay y Cañar hacia la costa y el oriente; en efecto de 1950 a 1974 emigraron más de 91,000 personas a Guayas, el Oro, Morona Santiago y Pichincha, cifra que representa el 24% de la población regional de 1962. (Espinoza & Achig, 1981: 68).

Astudillo & Cordero (1990), ya introducidos específicamente en la problemática de la migración internacional, señalan que los éxodos poblacionales masivos no son extraños en la región azuayo-cañari, pues se han producido cíclicamente varias veces: unas por calamidades naturales como las sequías otras por culpa de la crisis de los tucuyos a finales del siglo XVIII o de los sombreros de la toquilla a mediados del siglo veinte (Astudillo & Cordero, 1990: 7). En efecto, en otro estudio (Ramírez & Ramírez, 2005) señalamos que la gente del Centro-Sur del Ecuador dependió del comercio del sombrero con Estados Unidos y Europa desde tiempos coloniales. Aparentemente, al momento de la crisis, los sectores acomodados por este negocio migraron a Nueva York, donde habían desarrollado conexiones comerciales con importadores de sombreros. Los nexos de los miembros de las comunidades de Cañar y Azuay con tales sectores crearon entonces redes que ‘migraron’ a Nueva York.

El surgimiento de dichos nexos no se puede entender sin un análisis detallado de la industria del sombrero de paja toquilla de aquel entonces que tuvo su mayor apogeo a mediados de la década del cuarenta, tarea que muy pocos migratólogos hicimos. Y el trabajo de Monsalve (1953) resulta clave para reconstruir este proceso y para afinar el argumento expuesto anteriormente. En primer lugar, hay que señalar que la industria del sombrero de paja toquilla es una manufactura casera que pertenece al tipo de economía familiar abierta para el mercado externo. Pero de las manos de las tejedoras (principalmente mujeres) hasta el consumidor hay una larga cadena de actores: el “revendón o perro”, el “comisionista”, el “exportador”, los importadores extranjeros y los vendedores al menudeo”. En esta larga cadena hay dos actores claves para nuestro análisis: los ‘perros’ y los exportadores.

Los llamados ‘perros’ constituyen un conjunto de individuos que recorren el campo de casa en casa en busca de sombreros. “Son verdaderos sabuesos que olfatean donde existe una necesidad apremiante, en donde se halla

una pobre mujer con hambre... compran los sombreros cuando está en plantilla – es decir en sus comienzos- a precios irrisorios...” (Monsalve, 1953: 27-28).

Estos sombreros que son captados por ‘los perros’ posteriormente llegan a las casas exportadoras. El autor identifica en la década de los cincuenta, diez y ocho casas exportadoras (diez grandes y ocho pequeñas) y señala que en estas pocas firmas se halla toda la economía de las provincias de Azuay y Cañar. “*Ellas detentan todas las fuerzas económicas, financieras, industriales, agrícolas, políticas y sociales de este sector ecuatoriano*” (Monsalve, 1953: 31).

Lo que señala el autor da cuenta del poder que tenían estos exportadores en el austro y también nos proporciona datos fundamentales para nuestro estudio. El primero es que muchas de estas firmas son extranjeras y en el caso de exportadores nacionales varios ya no vivían en el país en aquella época. “*El señor Brandon p.ej. viene alguna vez de su residencia en el extranjero para tomar cuentas a sus empleados... El Dr. Miguel Heredia Crespo aparece solamente en Cuenca en épocas de elecciones de senadores o de balance de su Casa Exportadora*”. Y el segundo, que lo señala rápidamente al hablar del funcionamiento del negocio de los exportadores es que ellos “*lanzan en los campos y en los mercados a los perros*”. (Monsalve, 1953, 31-34). El mercado constituye los importadores mayoristas localizados en Nueva York como también señala el autor.

De esta manera los ‘perros’ se constituyen en un nodo articulador entre campo-ciudad-exterior. Concretamente entre las zonas rurales de Azuay/Cañar con Cuenca y Nueva York.¹⁰ Hay que señalar que en esta época según el mismo estudio había unos 500 ‘perros’ y un total de aproximadamente 20,000 personas que trabajaban en la industria del sombrero en las diferentes ramas, siendo las tejedoras la principal fuerza de trabajo.

Aunque hay cierto consenso en la literatura al señalar la crisis de esta industria al iniciar los cincuenta, algunos autores como Borrero (1996), desde una lectura economicista estructural, apuntaban la conexión entre la migración y la crisis de los sombreros, pero dentro de una problemática mayor:

... existe una predisposición emigratoria de la población azuaya, fenómeno resultante de un proceso estructural tanto de corto plazo (crisis económica y recesión), como de largo plazo, que tiene que ver con el estilo de desarrollo regional y nacional. Dentro de un análisis del problema migratorio a nivel regional, debe tomarse en cuenta la pérdida de la posición jerárquica de la ciudad dentro del contexto nacional y la disminución de la producción agrícola para el consumo interno y la baja de los precios internacionales de los productos regionales (sombrero de paja toquilla). Por otro lado, se dinamiza la producción agrícola y ganadera en otros sectores del país, que tienen mayores ventajas competitivas que la producción provincial (leche, quesos, papas, trigo, carne, etc.) (Borrero, 1996: 115).

¹⁰ Astudillo & Cordero (1990: 9) señalan que antes de los años cincuenta los primeros migrantes de la región “están constituidos por algún ‘perro’ extraviado (intermediarios en la compra de sombreros) fascinado por la rubicundez gringa y la altura que puede tener el Empire State o por unos cuantos

chorros cañamazos (mestizos nuevos ricos empresarios de sombreros) deslumbrados por la Estatuto de la Libertad y que mantienen sus oficinas de distribución de Panamá Hats en Manhattan”.

Como se ve, los migrantes pioneros de la década del cincuenta además de la crisis del mercado de los mal llamados sombreros de Panamá¹¹, respondían a un contexto de falta de confiabilidad en la agricultura de subsistencia, problemas de minifundización y precariedad de la propiedad de la tierra, y experiencia migratoria temporal dentro del país hacia las empresas agrícolas costeñas -sobre todo para trabajar en la zafra, los ingenios y las plantaciones de banano- en el marco de la frágil modernización que el desarrollismo estatal generó (Ramírez & Ramírez, 2005). En conclusión, en este período se ha ubicado el origen de las redes migratorias, que conectan diversas comunidades de Azuay y Cañar con ciudades norteamericanas como Chicago y Nueva York. La mayoría de esta migración era masculina y rural de campesinos minifundistas afectados por el estancamiento de sus dos actividades principales: la agricultura y la manufactura.

III. Consolidación de las redes migratorias

Según la Oficina de Censos de Estados Unidos, en 1960 había 7,670 ecuatorianos y una década después la cifra aumentó a 36,633. Este incremento se produce tanto por la consolidación de las redes migratorias como por la aprobación de la Ley de 1965 que introdujo cambios en el sistema de cuotas de origen nacional, el sistema de preferencias y la certificación laboral. Según Keely (1971) una de las implicaciones que trajo esta Ley fue el incremento no insignificante de inmigrantes hispano hablantes en ciudades como Nueva York y en el suroeste, entre ellos ecuatorianos.¹²

Hasta finales de los años setenta el viaje se realizaba directamente por avión siendo Miami la puerta de entrada.¹³ La frecuencia de vuelos en aquella época (cinco vuelos por semana), da cuenta de la demanda de pasajes:

Vuela por ecuatoriana de Aviación. Ahora cinco viajes semanales a los Estados Unidos en sus confiables aviones DC-6B. Agente en Cuenca Jaime Ramírez Cía. Ltda. en la Bolívar 4-11 (Diario El Tiempo, 9 de noviembre de 1964).

Los datos de saldos migratorios (que el Estado ecuatoriano empieza a registrar desde mediados de los setenta) dan cuenta de aproximadamente 22,700 ecuatorianos que migraban por año al finalizar dicha década. Según una de las primeras encuestas realizada por Bilsborrow & Fuller (1988) en 1977-1978 en las 10 provincias de la sierra, el 2.29% de la población había migrado al exterior. Desde esta época se registra el uso de dispositivos tecnológicos a través de las video-cartas. Melina Washima y Juan Pablo Ordóñez en su proyecto sobre Archivo de la Memoria Audiovisual de la Migración Ecuatoriana (AMAME) señalan que las denominadas video-cartas datan de 1976 donde se usaban cámaras Súper 8.

Video cartas que las familias grababan para sus parientes contándole cómo seguía la vida por estas tierras y viceversa. Video cartas que registran luz, sonido, temporalidad y una serie de acontecimientos -registro de la experiencia- que abarca todo lo (in) imaginable: bodas, bautizos, navidades y carnavales; paseos, el picnic, insignes edificios, el zoológico, la casa de la iglesia; la playa, el invierno y la nieve; declaraciones de amor, noticias, reclamos, indicaciones y órdenes; viajes, la familia, los amigos, una minga, las fiestas patrias celebradas en Nueva York y cientos de historias y motivos más (Ordóñez, 2012: 10).

Posteriormente, ya en la década de los ochenta, las medidas de ajuste, la inflación y crisis desde 1982 en adelante llevan a que se intensifique la emigración desde el Austro y se vea como una válvula de escape válida a corto plazo salir al extranjero (Borrero, 1996). En estos años se empiezan a implementar políticas neoliberales, y el país siente el cambio demográfico fruto de la migración interna rural-urbana. En la zona austral, concretamente en Cuenca, se empiezan a incrementar los flujos, esta vez de población denominada localmente como los *cholo boys*, quienes eran “muchachos de buena familia”, hijos de terratenientes venidos a menos, personas de clase media y pequeña burguesía (Astudillo & Cordero, 1990). A este grupo hay que sumar también personas provenientes de las zonas rurales y periurbanas cercanas a Cuenca y Cañar, campesinos, obreros, trabajadores.

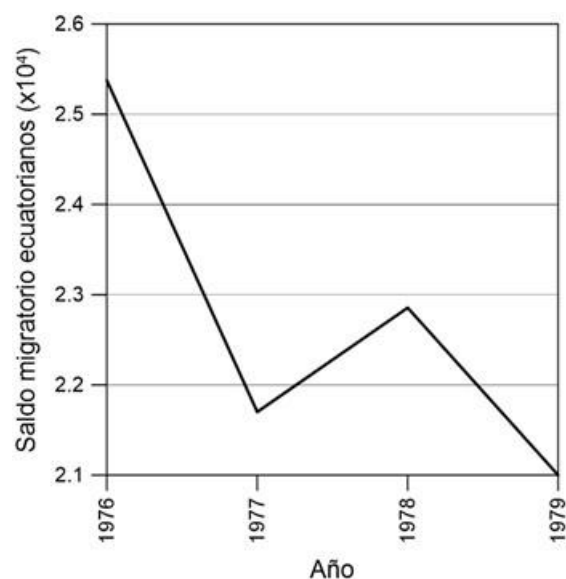


Figura 1. Saldo migratorio de ecuatorianos en el periodo de 1976-1979 (Fuente: INEC).

En el estudio de Delaunay (1989) se señala que la migración en aquel entonces se logró concretar gracias a “formas de solidaridad indispensable para el migrante”.

¹¹ Según los datos que presenta Monsalve (1953), hubo efectivamente una disminución entre el 50 al 52 llegando a la cifra de 2,617,141 sombreros producidos lo que representó un ingreso de 39,257,115 sucres. Sin embargo, al año siguiente se produjo 5,456,916 sombreros que dio una ganancia de 94,404,648 sucres. El autor concluye que los exportadores nunca perdieron, y además sus ingresos fueron en aumento con la promulgación del Decreto-Ley de 1952. Por el contrario, el

ingreso de los trabajadores de toquilla se mantenía igual desde 1943. Su crítica a las casas exportadoras es lapidaria.

¹² En el estudio de Keely (1971: 164) se indica que hasta 1965, había 25,465 ecuatorianos y, tres años después, en 1968, la cifra llegó a 35,958.

¹³ Un tema sobre el que falta mayor investigación es el vínculo entre Guayaquil y Miami.

El autor hace referencia a la migración de Déleg y Cojitambo que se dirige a Estados Unidos y Canadá gracias al “*padrinazgo de un empresario de Cuenca. Aquí y en otras partes, especialmente en Naranjal y Machala, la organización de esta inmigración ilegal pone en marcha las formas de solidaridad familiares para reunir el dinero del viaje y para llevar a bien su inserción clandestina*” (Delaunay, 1989: 84). En otra encuesta realizada en aquella época en la provincia del Azuay en 1988 sobre migración (tanto interna como internacional), da cuenta que las principales razones para migrar al exterior son “mejorar empleo en otro lugar” en los hombres y “falta de empleo” en las mujeres. A estas causas hay que sumar la presión de salir de su lugar natal por falta de tierra productiva. Estas tres razones suman el 67% en hombres y el 55% en mujeres (Borrero, 1992: 156).

Los resultados de aquel estudio, muestra que los azuayos, después de la migración a la Costa, migraban preferentemente hacia el extranjero. En efecto, 39.19% tenía como destino un país del exterior (Estados Unidos en particular). Llama la atención que un 18.98% de esos migrantes tenían estudios de educación superior y el 15.42% de las familias de Cuenca tenían un migrante en el exterior. El 78% era migración masculina, principalmente jóvenes adultos en edad productiva (Borrero, 1992: 119).



Fotografía 1. Imágenes del documental “Tiempo de Mujeres” (1987).

El documental “Tiempo de Mujeres”, de Raquel Rodas y Mónica Vásquez (Directora), filmado en 1987 en la parroquia Octavio Cordero de Cuenca constituye un trabajo pionero en el campo audiovisual sobre migración ecuatoriana. Justamente el film da cuenta de la migración masculina en este lugar desde inicios de los setenta y cómo

paulatina y gradualmente han migrado los hombres transformando no solo el paisaje de la comunidad (casas abandonadas) sino sobre todo los roles y actividades que empiezan a realizar las mujeres: “antes sí había a quien pagar para que are, ahora no hay ni a quién pagar. No hay hombres, ni pagando para el arado... el campo sinceramente está muerto... toca hacer de papá y mamá”, narran las protagonistas, quienes también han asumido el rol de dirigentes comunitarias. El estudio antropológico de Cajamarca (1991) da cuenta de manera temprana sobre el cambio de roles y el impacto de la migración en las mujeres de Jatumpamba.

Borrero (1992: 85) a partir de información obtenida del jefe Político del Cantón Cuenca (de tramitación de pasaportes), señala que, “de enero del 1988 a junio de 1989, habían salido del Azuay hacia Estados Unidos 32,000 personas, más del 90% pensaban entrar como ‘ilegales’ a dicho país”.

En los datos de los saldos migratorios de aquella época se observa cómo se incrementan a mediados de los ochenta, llegando a su pico más alto en 1988 cuando se dieron 27,000 movimientos migratorios hacia el exterior que no regresaron. Según el Censo de Estados Unidos, para 1980 ya residían legalmente 86,128 ecuatorianos.

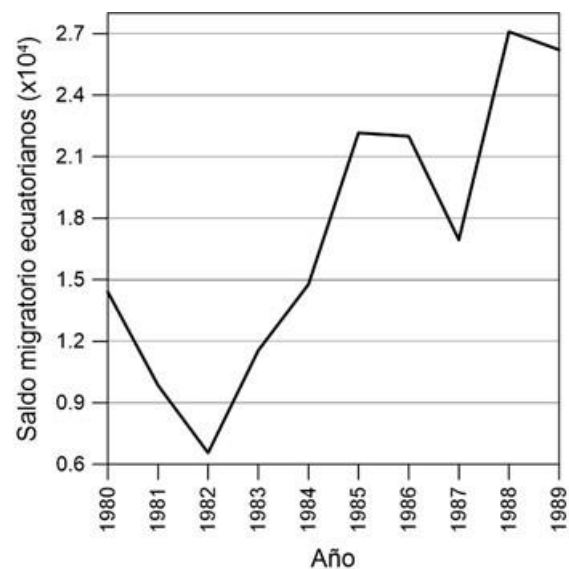


Figura 2. Saldo migratorio de ecuatorianos en el periodo 1980-1989 (Fuente: INEC).

Ya en aquella época se habían reforzado las políticas migratorias en Estados Unidos, motivo por el cual se empiezan a diversificar las vías de acceso al “sueño americano”. Desde aquel entonces México era visto como un país de tránsito para los ecuatorianos quienes llegaban a su destino ayudados por los ‘coyotes’, comerciantes de la migración locales y de confianza (Kyle, 2001). Sin embargo, para finales de los ochenta también se empieza a usar Centro América como parte de la ruta migratoria. Los relatos de esos años, tanto de la prensa como de analistas, no difieren mucho de los actuales en relación al viaje ‘por la chacra’:

Según las estadísticas de la Dirección Nacional de Migración en 1984, salieron del país 171,433 ecuatorianos. La mayoría oriundos de Azuay, Guayas y Pichincha. Aproximadamente 20,000

azuayos salieron el año pasado con dirección a México, para trabajar en EE.UU. (Narváez, 1985:2). Otros desde el aeropuerto local, vía Quito o Guayaquil – ya no directamente a ciudad de México, la visa está muy difícil por muy cara- a Guatemala primero, desde allí por tierra atravesando todo México, hasta tener a la vista los límites quiméricos y encantados del paraíso. Ahora en los últimos meses -desde marzo de 1989- la ruta cambia. Guatemala también está difícil y hay migrantes en sus cárceles. Primero Honduras y hasta El Salvador y desde aquí último zarpar en bote o desaparecer misteriosamente en una playa, o si se tiene suerte cruzar en carro y a pie toda Guatemala, todo México hasta los ríos y las fronteras inquietantes e infernales donde ronda la muerte (Astudillo & Cordero, 1990: 21-22).

Entrada la última década del siglo XX, según el Censo de 1990 de Estados Unidos, había 143,000 ecuatorianos regulares en ese país. Una encuesta realizada en la Universidad de Cuenca por el Centro de Población del IDIS, a inicios de 1990, señala que en la Provincia del Azuay el 33.8% de familias tienen un miembro en el extranjero. Aunque el dato genera sospechas dado el alto porcentaje, se podría suponer que hace referencia a familias ampliadas. Sin embargo, más allá de la cifra para la década de los noventa en esta región austral del país se habían consolidado toda una infraestructura y redes migratorias hacia Estados Unidos y la migración hacia el exterior desplazó a la interna.

Esto se observa claramente en el trabajo de Carpio (1992), quien desde una perspectiva antropológica¹⁴ da cuenta, en las cuatro comunidades de Azuay y Cañar que estudia, cómo las tasas de migración internacional están muy por encima de la migración interna¹⁵ y cómo se habían consolidado las redes de parentesco y paisanaje:

Imagínese que cuando ya empezaron a ir de aquí a Nueva York, él acogía, él daba trabajo, comida y todo lo necesario a las personas que llegaban después. Era ya común oír la pregunta: ¿Dónde están? Donde el Roberto Pinos, donde el Roberto Pinos (Leticia Pinos, Déleg 1990, en Carpio 1992). Él (Roberto Pinos) llevó a tantos delegnenses a los EUA, me decía 'que he de hacer, ya me piden, ya llevo, llevo a otros conocidos de Guayaquil también... imagínese él fue el primerito, de ahí si ya empiezan a irse más después (Leticia Pinos, Déleg 1990, en Sempértegui & Cajas 1992).

Los estudios de Carpio y Sempértegui hablan de Roberto Pinos como el pionero y la persona que cambió el destino de miles de parroquianos y campesinos del Centro Sur ecuatoriano (y este nombre también aparece en otros estudios), pero sobre todo nos interesa el apodo de él: "perro perdido". Como se observa es similar al término 'perro' extraviado que señalan Astudillo y Cordero y al término 'perro' usados para referirse a estos actores claves del comercio de paja toquilla. Sospechamos que Don Roberto pudo haber trabajado en el comercio de los sombreros en su juventud. Sin embargo, en nuestra visita

a Déleg nos informaron que él ya había fallecido tiempo atrás y que toda su familia vive en Estados Unidos: "Vendieron hasta la casa y se fueron todos".



Fotografía 2. Antigua Casa de la familia Pinos, Déleg, 2021.

En efecto, al visitar el cementerio de Déleg, solo encontramos la tumba de Leticia, la hermana de Roberto, fallecida en el 2011 ('informante clave' de varios antropólogos) y enterrada en un mausoleo familiar, que sobresale del resto, junto a sus padres. En su tumba aparecen en una flor los nombres de sus doce hijos, su esposo y sus hermanos. Como cuenta Carpio, ya a inicios de los noventa 10 hijos de Leticia vivían en Nueva York y diez y siete nietos para esa fecha ya habían nacido allá, todos ayudados por Don Roberto. En nuestra última salida a campo, nos encontramos con una de las hijas, quien estaba de visita en el país, y supo informarnos que Leticia iba y venía de Déleg a Nueva York y que murió en su tierra.

Luego de una intensa búsqueda sobre este personaje pionero y su familia, encontramos en un pie de página de la tesis de Sempértegui (1992) información sobre el origen de la migración de Don Roberto contada por su hermana. El hijo mayor de la familia Pinos-Guamán, como se desprende de la lápida de sus padres, se fue de Déleg a los 12 años para vivir en Guayaquil con un tío de nombre Juan Guamán¹⁶. Leticia contaba que él decía:

tío yo como no he de vivir aquí, yo me he de ir lejos de aquí... yo ya vengo viendo como es de votarse al barco... Ya en alta mar dice que le han visto, 'pero no me hicieron nada, mejor me cogieron, me dieron de comer, me tuvieron allí, entonces fui, fui fui ... no tiene peso para el trabajo -delgadito era mi hermano- entonces el señor ese le ha puesto unos soles, (monedas) dice que le han llenado los zapatos, los bolsillos todo, para que cumpla el peso que necesitaba, entonces ahí dice que en el barco mismo le han dado trabajo... estaba mucho tiempo en

¹⁴ Dicha investigación nació en el seno de la Maestría en Antropología del Desarrollo de la Universidad del Azuay un año antes y el trabajo de campo fue realizado por estudiantes de la maestría. Varios trabajos pioneros se producen en dicho programa.

¹⁵ El promedio de las cuatro comunidades analizadas (Déleg, El Rocío, Jatunpamba y Collasay) la migración internacional

representaba el 14.2% mientras que la migración interna el 4.5%.

¹⁶ Aunque Sempértegui (1992) señala que se llama Juan Guzmán, el apellido materno es Guamán. También aparece la historia de Roberto en la otra tesis de Sempértegui & Cajas (1992).

Nueva York, se ha hecho de una esposa llamada Darling... en la guerra del 42 él ya estaba allá, él fue de 16 años y muere de 64 años, hace dos años ya, entrando a los tres, murió un 22 de noviembre, por eso este noviembre van a ser tres años. Oiga... yo como pierdo la residencia no pude ir para su entierro, pero ahora conseguí y hace 6 meses me fui también (usted se va a regresar últimamente?) sí, este sábado 20 de octubre viajo a los EUA (hoy es 14 de octubre de 1990) (Leticia Pinos, 14-X-90, en Sempértegui, 1992).



Fotografía 3. Mausoleo de la familia Cabrera Pinos donde están los restos de Leticia Pinos, Cementerio de Déleg.

Como se desprende del relato, Don Roberto, migrante interno e internacional, llegó a Estados Unidos en 1939, por eso el autor señala el inicio de la migración internacional en Déleg en dicho año y murió en 1987. Tanto Carpio, Sempértegui, Paída, entre otros, ubican a Déleg como una de las comunidades pioneras y de mayor densidad migratoria y que posteriormente se desencadena

en forma de éxodo veinte años más tarde quedando niños, mujeres y ancianos (Sempértegui, 1992: 5).¹⁷

Desde Déleg se produjo un progresivo 'efecto contagio o dominó' que posibilitó la migración en otras comunidades aledañas como el Rocío (Cueva, 1991), Jutumpamba (Cajamarca, 1991) o Taday (Paída, 1991), en donde al iniciar los noventa, el 6.1% de la población ya había migrado a Estados Unidos. Vale señalar que en la mayoría de los estudios de caso se señala movimientos migratorios internos antes de la salida al exterior y ya para esta época se producen retornos y migración pendular. Localmente se les empieza a decir a los retornados "*ese man es IONY*". Sempértegui (1992) señala que antes de 1970 el retorno era más fácil y conveniente y que a partir de 1972 muchos retornaron atraídos por la bonanza petrolera, sin embargo, al poco tiempo se vieron desencantos y volvieron a migrar.

Pero también es en este período que se dan las primeras migraciones en otras provincias por fuera del eje Azuay-Cañar. Eguiguren (2015) y Barsky (1984) dan cuenta de una migración desde Loja, cuyos primeros flujos datan de finales de los sesenta y principios de los setenta. Y Ramírez (2010a), en su etnografía sobre Pepinales, localizado en Alausí el sur de la provincia de Chimborazo habla de los primeros flujos migratorios desde la década de los ochenta¹⁸:

...entonces también uno veía cómo de otros pueblos la gente había salido y así habían prosperado... cuando intenté irme, me contacté con un coyote de un pueblo de más abajo, de Cañar... porque uno ya sabe y ve que la gente ha salido de por ahí (Ramírez, 2010a: 144).

Según el Censo de Estados Unidos, para 1990 ya estaban en dicho país de manera regular 143,314 ecuatorianos. Un número muy superior (casi el doble) al registrado una década antes. Esto tiene su explicación en la amnistía migratoria de 1986 conocida como la reforma IRCA (*Immigration and Reform Control Act*) que permitió regularizar a unos tres millones de inmigrantes. Según Jokish (2014) 16,292 ecuatorianos obtuvieron el estatuto de residentes permanentes, con lo cual pudieron patrocinar la migración de sus familiares. El promedio de saldos migratorios entre 1990 y 1997 fue de aproximadamente 29,600 ecuatorianos por año que no volvieron al país, siendo el año de mayor salida de este período 1994, cuando migraron alrededor de 37,000 personas. Otro de los motivos que explican este incremento (más allá de los elementos señalados en los párrafos anteriores) tienen que ver con el denominado 'desastre en la Josefina'.

Una nueva crisis, esta vez socio-ambiental, ocurrido entre marzo y mayo de 1993, producto de un desplazamiento de tierra que taponó varios ríos y su posterior desfogue, arrasó violentamente con todo lo que había a su paso, afectando a varias localidades de Azuay e incluso desapareciendo algunos sectores como Cahuazhún y Chicticay. En el libro de Borrero & Vega (1995) se recogen los datos de una zona rural de Gualaceo que fue afectada por el desastre de la Josefina, Bullcay y el

¹⁷ El caso de Déleg es muy especial, gran parte de los jefes de familia salen (EE.UU.) incentivados por el valor del dólar frente a la moneda nacional. Estas familias han iniciado estrategias de acumulación vía actividades financieras, pues tienen su dinero guardado en los bancos de las ciudades de Azogues o Cuenca, también a través de la adquisición de bienes materiales o tierras (Paída, 1991: 72). Vale señalar la diferencia de enfoque entre Carpio, que habla de la migración como una "estrategia de

sobrevivencia" (concepto muy utilizado en aquella época dentro de los estudios de migración interna), y Paída, quien por el contrario señala que la migración es una "estrategia de acumulación".

¹⁸ También la tesis de Cando (2011), da cuenta de flujos tempranos de migrantes desde Chunchi.

Carmen, en donde el 13% de las familias tenía uno o más migrantes. El 76% correspondía a migrantes hacia Estados Unidos y el 24% a migración interna.¹⁹

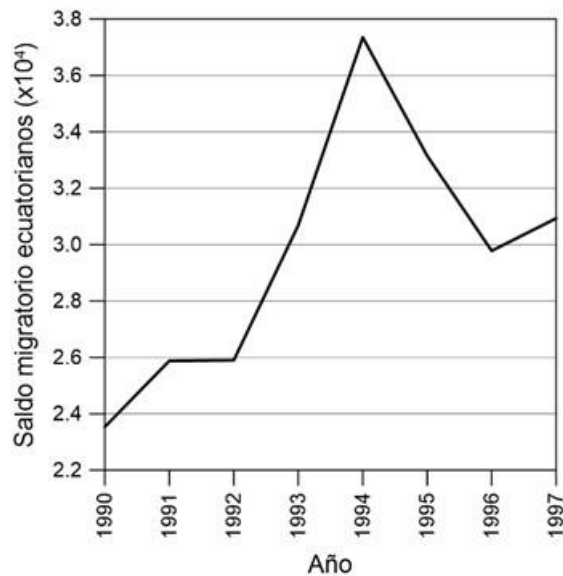


Figura 3. Saldo migratorio de ecuatorianos en el periodo de 1990-1997 (Fuente: INEC).

Este episodio, denominado 'crisis nacional' y que ha sido poco explorado en relación a la migración, fue la antesala del período de mayor inestabilidad política y económica del país y que dio paso a la mayor salida de ecuatorianos de la historia. Hasta mediados de los noventa la migración si bien se consolida en el austro (teniendo comunidades maduras de migrantes), se expande a toda la sierra y costa sur. Continúa siendo una migración sobre todo de jóvenes, tanto solteros como casados que tenían trabajo antes de migrar. En este momento aparecen las primeras redes migratorias hacia España.

IV. La 'estampida migratoria'

Fue el término que acuñamos para entender la migración de finales de los noventa y principios del nuevo siglo (Ramírez & Ramírez, 2005). Como se dijo en la introducción, es a raíz de este período que proliferaron los estudios migratorios sobre ecuatorianos. Dada la amplia literatura existente sobre este período (Álvarez, 2012), en esta sección queremos resaltar solo algunos elementos estructurales.

Como se recordará, el escenario en que se produjo el aumento de la dinámica migratoria se ubicó dentro de la articulación de tres elementos, claramente visibilizados en, y activados por, la quiebra del sistema bancario, que constituyó el 'evento crítico': a) el aumento explosivo de la desocupación a raíz de la recesión y la crisis bancaria de 1999; b) el deterioro del poder adquisitivo, sobre todo, de las capas medias y bajas de la población en medio del proceso inflacionario más fuerte de la década y la dolarización de la economía; c) la inestabilidad como efecto de los derrocamientos presidenciales y corrupción política que, en torno al feriado bancario, pulverizaron las expectativas y la confianza ciudadana en el país.

En este contexto, la decisión migratoria se consolida como una estrategia individual y colectiva ante tal escenario de pérdida de oportunidades socio-económicas y precariedad del conjunto de derechos ciudadanos. Sin embargo, aparecen algunos cambios en relación con los anteriores procesos migratorios que van configurando un nuevo patrón migratorio.

En primer lugar, surgen nuevos destinos. A diferencia del pasado cuando la migración ecuatoriana se dirigía principalmente a Estados Unidos, se produce una bifurcación, siendo España el lugar preferido de arribo. Según el censo del 2001, el 49.4% de la población fue a este país, seguido de Estados Unidos (26.7%) e Italia (9.9%). El hecho de que el 86% de la migración se concentre solo en tres países confirma la existencia previa de sólidas redes migratorias que operan específicamente entre localidades y ciudades pertenecientes a tales países. Destaca en los orígenes de estas redes los ecuatorianos procedentes de Loja.²⁰ Sin embargo, con la imposición de la visa Schengen en agosto del 2003, Estados Unidos vuelve a ocupar el primer puesto.²¹ Según el Censo de Estados Unidos del 2000, se encontraban en ese año 260,559 ecuatorianos en ese país.

En segundo lugar, se produce lo que la literatura ha denominado una feminización de la migración entendida no solo como el incremento de flujos de mujeres, sino en cómo ellas se constituyeron en las cabezas de las cadenas migratorias familiares (Pedone, 2004) y también como migrantes trabajadoras autónomas (Herrera, 2005). En esa época, los datos del censo de Ecuador registraron que el 53% de los migrantes eran hombres y el 47% mujeres. Sin embargo, en ciudades como Guayaquil, el 60% fueron mujeres y en destinos como Italia llegaron más mujeres (23,280) que hombres (14,081).

Una tercera característica de esta estampida tiene que ver con la expansión territorial. Si bien sigue siendo el sur del Ecuador (ya no solo el Austro, sino todas las provincias) la zona de mayor concentración migratoria,²² los flujos aparecen en todo el país, tanto en zonas urbanas como rurales. Sin embargo, esta no fue 'multiclasista' como

¹⁹ Los datos provienen de una encuesta realizada en septiembre de 1995 por el IDS-SIR de la Universidad de Cuenca. Otra encuesta realizada por la misma Universidad (Encuesta de Migración Internacional Urbana) en 1994 señalaba que el 93% de los migrantes del Austro tenía como destino Estados Unidos (Nueva York y Chicago, sobre todo), el 60% de los migrantes tenía entre 25 y 39 años; el 55.2% tenía estudios secundarios; el 67.3% eran casado y el 68.3% tenían trabajo antes de migrar (González, 1995).

²⁰ Gómez (2001) señala que desde 1995 se observa la presencia de ecuatorianos sobre todo de Loja y El Oro. Según sus datos recogidos del Consulado General de Ecuador en España a

inicios del siglo, los lojanos eran el segundo grupo de procedencia, después de las y los pichinchanos.

²¹ Según los datos de la Dirección Nacional de Migración aproximadamente 82,000 ecuatorianos migraron a Estados Unidos en el 2004 y 33,000 a España en ese año.

²² Vale recordar que los 20 cantones de mayor migración estaban en las provincias de Loja, El Oro, Cañar, Azuay, Chimborazo, Morona Santiago y Zamora Chinchipe.

señaló Herrera (2005), dado que las clases bajas o pobres migraron en menor proporción.²³

Un cuarto elemento, como efecto de uso de nuevas tecnologías de información y comunicación, los vínculos entre origen y destino se fortalecen. El uso de internet (primero en los llamados locutorios o cibercafés, luego desde los propios hogares) permitió enviar e-mails, posteriormente video llamadas y, con la llegada de los celulares inteligentes y la expansión de las redes sociales (sobre todo Facebook y WhatsApp) se produjo lo que en su momento denominé *cotidianidades on-line* entre los que se fueron y los que se quedaron (Ramírez, 2007). Sin embargo, como se señaló anteriormente la incorporación de tecnologías de comunicación por parte de los migrantes es una práctica de vieja data.

Finalmente, como efecto de la estampida migratoria, este tema adquiere importancia en la política nacional. Por un lado, el Estado empieza a elaborar planes o reformas institucionales para hacer frente a esta problemática. Vale señalar la incorporación del derecho al voto para los ecuatorianos en el exterior en la Constitución de 1998, la elaboración del Plan Nacional de Ecuatorianos en el Exterior (2001) y la creación de la Subsecretaría de asuntos consulares y migratorios (2003). Por otro, surgen algunas asociaciones de migrantes ecuatorianos, que empiezan a demandar acciones a los Estados (de acogida y origen) y demandan 'papeles para todos', mejores servicios, dentro de un enfoque de derechos.

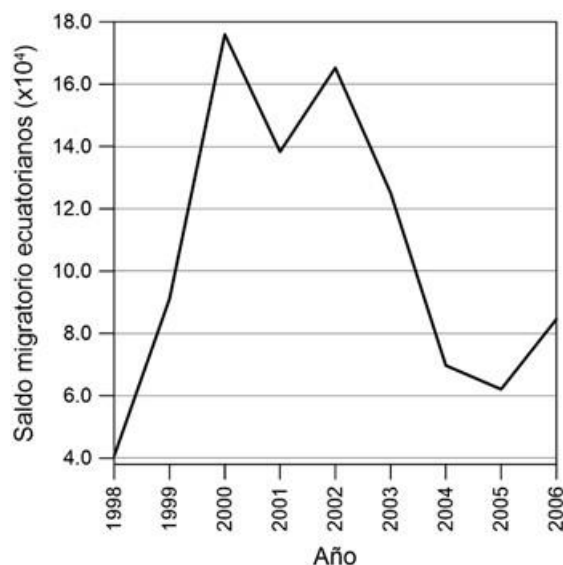


Figura 4. Saldo migratorio de ecuatorianos en el periodo 1998-2006 (Fuente: INEC).

Como se observa en la gráfica, los picos de mayor migración se produjeron entre el 2000 y 2002 luego un descenso en el 2004 y 2005, como efecto de la imposición de la visa Schengen, y nuevamente un incremento el año siguiente. El estudio realizado por CEIME (2008), señalaba que entre el 10.2% y el 10.8% de la población

ecuatoriana se encontraba residiendo en el exterior en aquel entonces. En términos absolutos, el número variaba entre 1,400,000 y 1,600,000 personas a diciembre de 2007 (CEIEME, 2008: 3).

V. La desaceleración de los flujos migratorios

Al finalizar la primera década del nuevo siglo se observa un importante declive de la dinámica migratoria ecuatoriana: por primera vez en la historia, desde que se tienen registros de saldos migratorios, estos son negativos. Es decir, por primera vez el número de salidas de ecuatorianas fue menor al número de entradas. Esta modificación en los flujos tiene su explicación en dos causas estructurales. En primer lugar, vuelve a aparecer el tema de la crisis en nuestra historia. Pero esta vez no en el Ecuador sino a nivel global. La crisis financiera mundial que arrancó a finales del 2007 obligó a varios gobiernos del Norte global a implementar agresivos paquetes de rescate a la banca y en otros casos a nacionalizarla para evitar el desplome de los mercados. Esta crisis, cuyo epicentro fue Estados Unidos, afectó también a la Unión Europea y mercados de Asia, como Japón. El origen de esta crisis especulativa financiera fue la burbuja inmobiliaria o la llamada crisis de las hipotecas.

Dicha crisis, que tuvo repercusiones geopolíticas (Dabat, 2009) afectó los mercados laborales y provocó que muchos migrantes pierdan sus empleos, sean los primeros despedidos o los últimos en ser contratados. Estos aspectos pesaron al interior de los arreglos familiares y motivaron a reconsiderar la pertinencia de quedarse, regresar o detener las salidas de algún miembro del hogar hasta que mejore la situación. En algunos casos incluso se pidió ayuda a los parientes en Ecuador, produciéndose envío de remesas en dirección contraria; en otros casos recurriendo al multiempleo; y, los que ya tenían sus papeles en regla y habían obtenido la doble nacionalidad optaron por reemigrar hacia terceros países donde la crisis no pegó con fuerza.²⁴ Un ejemplo de esto, fueron algunos ecuatorianos radicados en España que se movieron para Reino Unido o Alemania. En el país ibérico la crisis inmobiliaria impactó tanto que provocó desahucios hipotecarios que afectaron tanto a españoles como a extranjeros, entre ellos a ecuatorianos, que quedaron en poco tiempo en la calle, lo que provocó en algunas personas depresión y hasta el suicidio. Ante este drama, se creó la Plataforma de Afectados por la Hipoteca en el 2009, y la Coordinadora Nacional de Ecuatorianos en España, liderada por una mujer indígena ecuatoriana, Aída Quinatoa, con el objetivo de luchar por el derecho a la vivienda, dar asesoría jurídica y hacer un frente común.

Estar en paro, sin vivienda y con deudas, obligó a muchos migrantes a no tener más opción que retornar al Ecuador. Este fue el caso de Cristóbal, uno de los protagonistas de la etnografía de Suárez (2014: 75), quien compró un departamento de 50 metros cuadrados avaluado inicialmente en 200 o 300 mil euros y cinco años después,

²³ Si revisamos encuestas a nivel individual, pero con representación nacional, podemos constatar que los individuos del quintil más rico emigran dos veces más que los del quintil más pobre. En efecto, de acuerdo a la encuesta EMEDINHO, del total de emigrantes el 11.9% pertenece al quintil más pobre y el 25% pertenece al quintil más rico" (Ramírez, 2004: 45).

²⁴ Al 2010 aproximadamente un quinto de la población ecuatoriana residente en España ha adoptado la nacionalidad de ese país (Herrera, et. al., 2012). Y al 2013, cerca de cuatro de cada diez migrantes ecuatorianos en Estados Unidos (42%) son ciudadanos estadounidenses (Brown & Patten, 2013).

dichos inmuebles valían escasamente 80 mil euros. Muchos de sus informantes, señala la autora, habían pagado cerca de 100 mil euros antes de entrar en moratoria hipotecaria. Las cuotas hipotecarias mensuales pasaron de 900 euros a 1,800 euros en cuestión de unos meses. Así como diez años atrás las redes familiares había ayudado a emigrar, esta vez fueron el sostén para el retorno y la reinserción (Schramm, 2021).

El otro motivo que ayuda explicar lo sucedido en este período tiene que ver con la llegada al poder del gobierno de la Revolución Ciudadana. Como ya he dicho en otros estudios, el tema migratorio adquiere centralidad en este período, reforzando las políticas con enfoque de derechos e incluyendo a la 'Quinta Región' en los asuntos públicos, con lo cual se efectúa un despliegue y reconfiguración del Estado transnacional (Ramírez, 2018). En efecto, en el llamado correísmo, el propio presidente de la República se dirigió a los expatriados como sujetos con derechos propios: los incluyó en la vida política, se reunió varias veces con ellos, los nombró y recordó en sus discursos públicos y desde las diferentes carteras de Estado se impulsaron políticas y programas –no todos con éxito– destinados a la defensa de los derechos de los ecuatorianos radicados en el exterior, a quienes denominaba como los “expulsados de la larga y triste noche neoliberal” o los “exiliados de la pobreza”.

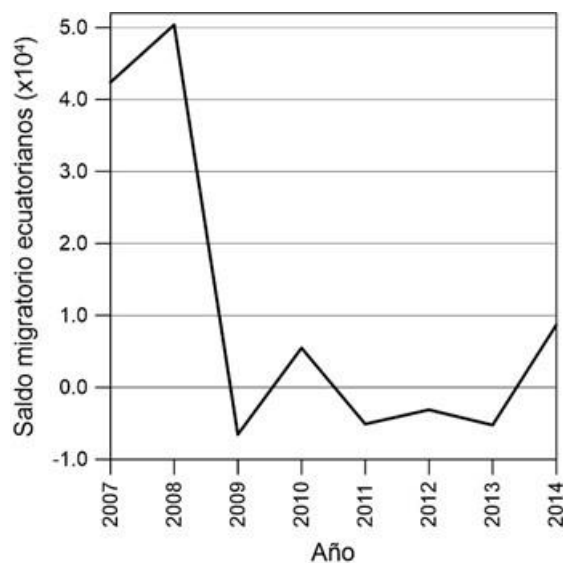


Figura 5. Saldo migratorio de ecuatorianos en el periodo 2007-2014 (Fuente: INEC).

En este período se refuerza el vínculo entre el Estado y los emigrantes. Se los ensalzó como “héroes”, pidiendo que se reintegren a la patria, llamando al retorno y estableciendo políticas de vínculo, para lo cual se tuvo que modificar la institucionalidad del propio Estado. Incluso el gobierno se sumó a la defensa de los ecuatorianos en España afectados por las hipotecas que hablamos

²⁵ Sobre los programas de retorno ver: Castillo (2011) y Moncayo (2011).

²⁶ Según los datos los proporcionados por la policía migratoria, en el año 2009 –cuando se incorpora en la sección *motivo de viaje*, la categoría de *retorno voluntario*– entraron bajo este ítem apenas 1,551. Y los que entraron bajo la categoría *deportados y excluidos* en ese mismo año fueron 3,134, es decir el doble de los que afirmaron hacerlo de manera voluntaria. Hay que

anteriormente. Cuando se vivió una estabilidad política, económica y social y de recuperación del Estado, sobre todo entre el 2007 y 2014, los saldos migratorios fueron negativos por cuatro años, y en promedio es el período de más baja emigración de la historia (ver Fig. 5). Paralelamente en esta época Ecuador se vuelve destino de inmigrantes provenientes del Norte, sobre todo jubilados de Estados Unidos y migración calificada de España y zona de tránsito tanto para migrantes que van al norte como al sur de continente.

Vale señalar que los planes y programas de retorno impulsados por el gobierno de Ecuador y de España no tuvieron el éxito esperado. El programa *Cucayo* que buscaba el retorno de migrantes a través de la entrega de un capital semilla para que inicien negocios en Ecuador, interesó solamente a 2,643 emigrantes retornados que enviaron sus perfiles de negocio, de los cuales fueron seleccionados y se les entregó dicho capital solamente a 273 desde el 2007 hasta mayo del 2010 fecha de la última convocatoria. De los programas de retorno impulsados por España, hasta mayo del 2010 de los aproximadamente 500,000 migrantes desempleados en dicho país, 3,400 ecuatorianos se acogieron al programa de retorno del gobierno español –más 1,600 acompañantes– (Ramírez, 2010b).²⁵ En el censo del 2010, el último realizado en Ecuador, se señala que 63,888 ecuatorianos habían retornado. Según Herrera *et al.* (2012), de cada cuatro ecuatorianos que habían salido en el período 2001-2010, uno había retornado. En estos números están tanto migrantes voluntarios como deportados, siendo mayor el número de los segundos.²⁶

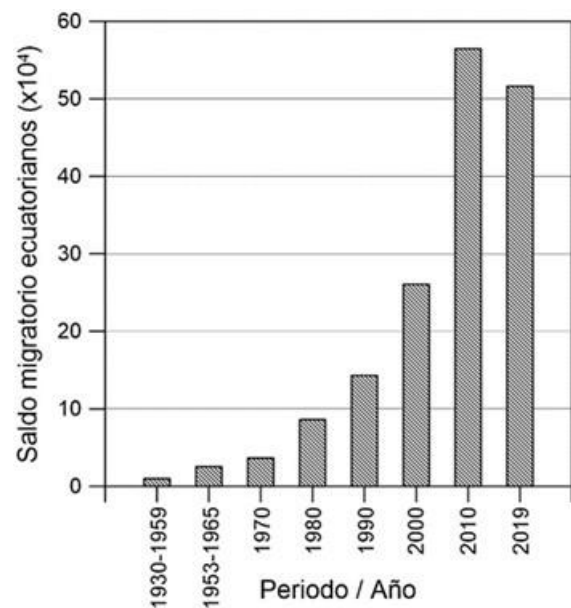


Figura 6. Migrantes ecuatorianos en Estados Unidos en el periodo de 1930-2019 (Fuentes: United State Census Bureau (VV.AA); Keely (1971); Datosmacro.com (2020)).

resaltar que las salidas clandestinas hacia Estados Unidos se redujeron por el recrudecimiento de la violencia en el corredor Guatemala-México, donde aparecieron nuevos problemas como son los raptos de migrantes e incluso la muerte. El uso del tren, llamado ‘la bestia’ empieza a ser usado por los migrantes de todos los países en su intento de llegar a EE.UU.

Los datos del Censo del 2010 arrojaron que 280,437 ecuatorianos migraron en la última década produciéndose un importante proceso de reunificación familiar en destino. Según fuentes de los tres principales destinos, en dicho año, había aproximadamente un millón cien mil ecuatorianos migrantes. En Estados Unidos 564,631 (U.S. Census Bureau), en España 484,623 (Instituto Nacional de Estadísticas) y en Italia 89,989 (ISTAT).

El 52% de los migrantes eran de la Sierra y el 44% de la Costa. Las parroquias de Azuay y Cañar siguen siendo los lugares de mayor concentración migratoria, lo que da cuenta del *continuum migratorio* en estos lugares a lo largo del tiempo. Tal como se observó en la estampida de inicios de siglo, se siguen produciendo flujos migratorios tanto de hombres como de mujeres, continuando una mayor migración de hombres a Estados Unidos (60.43% hombres vs 39.57% mujeres), una paridad entre los que van a España (50.95% hombres vs 49.04% mujeres) y mayor migración de mujeres en Italia (45.22% hombres vs. 54.78% mujeres). En estos tres países se vuelve a concentrar, al finalizar el 2010, la mayoría de la migración ecuatoriana (81.55%) aunque hay una reducción de 5 puntos porcentuales en relación con los datos del 2001 (INEC, 2010).

VI. La migración hoy

El último sexenio ha sido el más inesperado de la historia contemporánea del Ecuador, debido a la suma de eventos catastróficos nacionales e internacionales que cambiaron radicalmente el país y el paisaje migratorio. El 16 de abril del 2016, Ecuador vivió un terremoto de magnitud de 7.8 grados resultado del desplazamiento entre la placa de Nazca que se sumerge bajo la placa continental suramericana. Dicho movimiento telúrico, que duró cerca de 75 segundos, tuvo su epicentro en la costa ecuatoriana al frente del cantón Pedernales y afectó fuertemente a varios cantones de la provincia de Manabí y Esmeraldas. Después del primer sismo, hubo más de 3,606 réplicas en las siguientes 24 horas que dejaron como saldo 674 muertos y cerca de 320,000 damnificados (Barreno & Brito, 2018). Muchas personas afectadas por el movimiento telúrico huyeron de su lugar de residencia y se fueron a vivir donde familiares o amigos que les dieron acogida en otras partes del país. Durán y Guayaquil fueron dos lugares de destino de muchas víctimas del terremoto. Vale señalar que el gobierno implementó un bono de acogida, que fue un subsidio por tres meses para aquellas familias que recibieron a los afectados. A la par que se producía esta migración interna, se incrementaron considerablemente las salidas al exterior, llegando a casi cien mil ecuatorianos que emigraron entre el 2016 y 2017 (ver Fig. 7).

Un año después del terremoto, Ecuador cerraba la década de gobierno de la Revolución Ciudadana, y se produciría el 'giro a la derecha' (Ospina & Ramírez, 2021), el retorno del modelo neoliberal y en materia de política migratoria empieza a resurgir las tesis de seguridad y control en el contexto del incremento de arribos de migrantes venezolanos (Ramírez, 2020). La recomposición neoliberal conducida por Moreno y su alianza gubernamental con las viejas élites oligárquicas, los gremios empresariales del país, los oligopolios de la comunicación y los partidos de derecha, orientados por las

pautas que marca el capital financiero transnacional de EE.UU. (banca multilateral y banca de inversiones privada), produjo un deterioro de las condiciones de vida de una gran parte de la población ecuatoriana.

Se implementan medidas de austeridad, a través del denominado "Plan de Prosperidad" (2018-2021), en el marco del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) de febrero de 2019, que conllevó políticas de ajuste, recortes presupuestarios –sobre todo en el área social– y el consecuente incremento de desempleo y de la pobreza. Al analizar el nivel de pobreza por ingresos entre 2007 y 2016 se observa que 1.14 millones de ecuatorianos dejaron de ser pobres. Por otra parte, entre 2016 y 2019 casi 541 mil personas caen en esta condición y, finalmente, en 2020 se incorporan 1.33 millones de ecuatorianos a la pobreza. Eso implica que en casi cuatro años (durante el gobierno del expresidente Lenín Moreno) 1.87 millones de personas cayeron en la pobreza, una cifra superior a la de personas que salieron de esta condición en diez años (Báez, 2020). Para esas fechas, se registraba un total de 1,183,685 migrantes ecuatorianos en el exterior, 52.89% mujeres y 47.11% hombres. El 6.95% de la población ecuatoriana estaba fuera del país (Restrepo-Betancourt, 2021). Las protestas sociales en este contexto no se hicieron esperar, sobre todo cuando el gobierno decidió eliminar el subsidio a los combustibles, lo que ocasionó el estallido de octubre del 2019 que dejó 11 fallecidos, 1,192 detenidos, 1,340 heridos según el informe final de la Defensoría del Pueblo. Pese a este violento episodio, lo peor estaba por venir.

Lo que a inicios del 2020 se veía como una noticia lejana de algo 'extraño' que brotó en un mercado mayorista de mariscos en la provincia de Wuhan, China, cuatro meses después se transformaría en la peor pesadilla con la llegada al país del SARS-CoV-2, conocido mundialmente como Covid-19. En efecto, la llegada de este nuevo coronavirus, en medio de un debilitamiento del sistema de salud público, fue letal. Como parte de las medidas de ajuste neoliberal que se señalaron anteriormente, la inversión en salud pasó de USD 306 millones en 2017 a USD 110 millones en 2019 (UCE, 2020). Es decir, las medidas de austeridad implementadas en la práctica significaron menor gasto en infraestructura e insumos destinados a salud, a lo que se sumó despidos de una buena parte del personal médico, limitando la capacidad de atención. El diagnóstico del mal gobierno cerró con reiterados cambios de timón de los ministros del ramo, el descubrimiento de una red de corrupción en torno al manejo de la pandemia y el inicio de la vacunación que favoreció a varios sectores allegados al gobierno: "los vacunados VIP". Para octubre del 2021, Ecuador registró 67,603 fallecidos en exceso, según los datos del registro civil.

La pandemia provocó que se cierren muchas fronteras a nivel mundial en el 2020, dejando a muchos migrantes, viajeros y turistas varados y provocando una disminución del saldo migratorio que ese año fue negativo. A nivel económico, los resultados de las políticas de ajuste, así como por efecto de la pandemia, fue el decrecimiento del 7.8% del PIB:

La tasa de pobreza nacional en junio de 2021 se ubicó en 32.2%, con un incremento de 6.7% con respecto a junio de 2019. Mientras, la tasa de extrema pobreza en 2021 fue de 14.7%, superior en 5.2% a la registrada en junio de 2019. La tasa de subempleo se incrementó en 2.7%, registrándose el

20.3% de la PEA en junio 2019 al 23% de la PEA en junio 2021. La tasa de desempleo se incrementó del 4.4% al 5.1% de la PEA de junio 2019 a junio 2021. El Ministerio de Trabajo del Ecuador registra más de 700 mil empleos formales perdidos de marzo 2020 a marzo 2021, registrándose también que más de 60 mil personas conservaron el empleo, pero con jornadas reducidas lo que implica menores ingresos y beneficios de ley (MREMH, 2021: 4).

En estas condiciones, y tal como hemos visto a lo largo de esta historia, se reactivaron una vez más los flujos migratorios. En efecto, conforme se fueron reabriendo las fronteras y bajaba el miedo al virus, nuevamente miles de ecuatorianos vieron en la emigración la salida ante la crisis. El 2021 (hasta noviembre), el saldo migratorio bordea los cien mil ecuatorianos que salieron y no regresaron.

Una vez más son las provincias de la Sierra Sur y Centro (Azuay, Cañar, Cotopaxi, Chimborazo y Tungurahua) los lugares de donde más personas están saliendo con destino final a Estados Unidos. Como en el pasado, ante la imposibilidad de llegar por la vía directa a la 'gran manzana', México se convirtió en un lugar de tránsito.²⁷

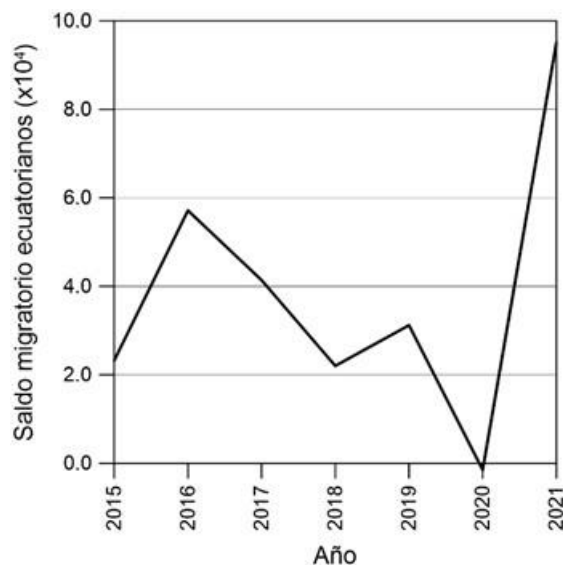


Figura 7. Saldo migratorio de ecuatorianos en el periodo 2015-2021 (Fuente: INEC y Gobierno).

El hecho de no requerir visa para ingresar a dicho país (desde noviembre del 2018) facilitó el traslado hasta el 4 septiembre del 2021, fecha en que se volvió a pedir dicho documento dado el incremento de flujos. Esta medida, que días después también implementó el gobierno de Guatemala, es un claro ejemplo de la externalización del control que buscaba disminuir el número de ecuatorianos que llegan a Estados Unidos por la frontera sur. Los datos de la oficina de Aduanas y Protección de Fronteras reportan que de enero a septiembre del 2021 se produjeron

88,118 'encuentros'²⁸ con ecuatorianos. Al cierre del año fiscal (octubre 2021), los ecuatorianos constituyen la quinta nacionalidad a nivel mundial con mayores aprehensiones en Estados Unidos (por detrás de México y los tres países del triángulo norte centroamericano) y el primer grupo en relación a los suramericanos y caribeños.

Una de las principales diferencias con el pasado en el cual señalamos que viajaban primero hombres, luego mujeres, es que ahora se observa un incremento de migración en unidad familiar. En efecto, según la misma fuente, el 37.61% de los ecuatorianos aprehendidos se encontraban viajando en grupo familiar. Esto demuestra el conocimiento por parte de los migrantes y sus 'pasadores' de los cambios de la política en Biden en relación con Trump, quien al inicio de su gestión dejó de expulsar a los niños no acompañados, así como disminuyó la expulsión a migrantes que llegaban en unidades familiares.

Vale señalar que antes de la imposición del visado por parte de México y Guatemala, el cruce fronterizo en 'la línea' era donde más se requería de contactos, buenos 'coyotes', información, y en general de una infraestructura migratoria fina para concretar el viaje. Así nos contó Hernán, de 37 años, quien antes de viajar era chofer interprovincial. Su ruta fue área vía Panamá-Cancún-Laredo. Logró cruzar al sexto intento en agosto del 2021. Siempre que fue interceptado por la *border patrol*, le regresaban a México en donde la policía de dicho país le pedía dinero a cambio de soltarle y no deportarle. Él ya sabía que esto podía pasar por eso tenía poca plata en sus bolsillos pero escondía en lugares secretos unos USD 300. Práctica muy común que se reitera en las historias de migrantes en tránsito.

Cuando finalmente pudo cruzar y llegar al punto exacto donde le esperaban otros coyotes, tuvo que esperar escondido en la arena y taparse con un costal muy cerca de la carretera por varias horas. Llevaba un celular que le permitía estar en contacto con sus pasadores y sus familiares tanto de Ecuador como de Estados Unidos. Cuando le dieron la orden de salir del hueco llegó finalmente a una casa donde ya estaban otros migrantes de varias nacionalidades, esperando completar el número de 15 personas y salir en autos a sus destinos, él a Nueva York. Pagó USD 15,000 por el viaje y ahora trabaja en uno de los restaurantes de su cuñada, quien le prestó el dinero para poder migrar.

No todos tienen la misma suerte que Hernán. Hasta inicios de diciembre 4,613 ecuatorianos fueron deportados de Estados Unidos, la mayoría (82%) bajo el título 8, al haber solicitado refugio alegando "riesgo contra su vida".²⁹ Actualmente están llegando dos vuelos mensuales a la ciudad de Guayaquil contratados por el gobierno estadounidense, la mayoría oriundos de Azuay (42.29%), Cañar (18.26%), Chimborazo (9.02%) y Tungurahua (6.99%) (MREMH, 2021: 15); que probablemente volverán a intentar migrar una vez más, aunque esta vez por rutas más largas y peligrosas. En efecto, después de la imposición del visado a México y Guatemala, se ha visto desde finales del 2021 un incremento de ecuatorianos que

²⁷ Vale señalar que también se convirtió en lugar de destino de algunos personajes públicos vinculados al ex gobierno de la Revolución Ciudadana que tuvieron que pedir asilo político ante la arremetida y persecución que vivieron con la llegada de Moreno al poder.

²⁸ Término usado en Estados Unidos para referirse a las personas migrantes aprehendidas por la patrulla fronteriza.

²⁹ Son aquellos que han pasado un proceso migratorio y han tenido la oportunidad de participar en una audiencia ante un juez de migración, antes de ser expulsados. Hasta concretar la deportación son llevados a los centros de detención migratoria. Solo un 18% fue expulsado bajo el título 42, con el fin de contener la propagación del covid-19 (MREMH, 2021: 14).

viajan vía Nicaragua o El Salvador (González, 2021), así como un incremento de migrantes con destino a España, que pasaron de 18,310 en agosto a 43,015 en noviembre, es decir, casi 25 mil nuevas salidas en tres meses solo a este país europeo.

CONCLUSIONES

Como se señaló en la introducción, no existen trabajos de corte histórico que den cuenta de la migración ecuatoriana. Las y los migrantólogos han puesto atención sobre todo a estudios de caso, los cuales empezaron a proliferar desde finales de los noventa. La historia migratoria es fundamental para entender el proceso y distinguir cambios, continuidades y patrones por períodos. Intentar llenar este vacío ha sido el objetivo de este artículo etnográfico. Solo una mirada diacrónica nos permite salir de la 'novedad' que acarrea cada estampida. Cómo se ve en la gráfica final, el Ecuador ha tenido grandes olas migratorias a lo largo de la historia, que son las que han llamado la atención en los medios y en la academia. Sin embargo, no se puede entender estas rápidas e impetuosas salidas sin los largos períodos de lo que denomino migración por goteo, cuantitativamente pequeña pero permanente, que permite entender el caso ecuatoriano como un *continuum migratorio*, dentro de su inserción periférica y marginal en el sistema-mundo capitalista.

Dicho *continuum* ha sido posible gracias al surgimiento y solidificación de redes e infraestructuras migratorias que finalmente son las que posibilitan la provisión de recursos, el traslado, los cruces fronterizos, la inserción, la información y hasta el retorno o la remigración en algunos casos. Incluso en los períodos de más baja emigración y de saldos negativos estas redes e infraestructuras siguen operando³⁰. Esto da cuenta del movimiento migratorio como fenómeno estructural, que se presenta en fases

cíclicas que están atadas a las crisis provocadas por los ciclos de acumulación. La siguiente tabla de cuenta de manera sintética los períodos analizados, el contexto y el perfil/patrón migratorio.

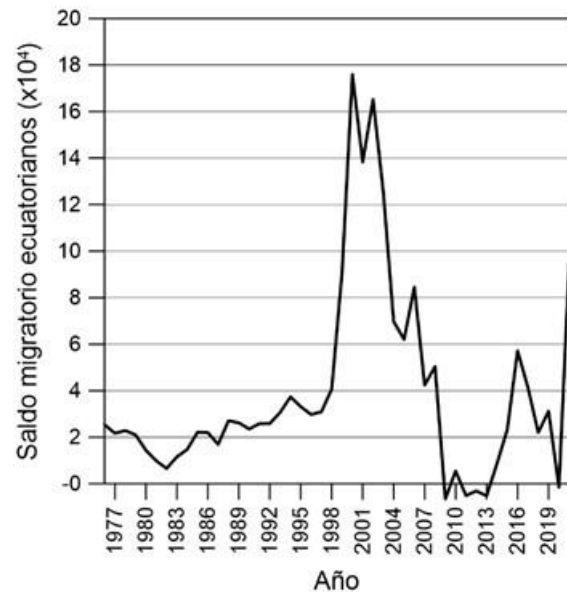


Figura 8. Saldo migratorio de ecuatorianos en el periodo 1976-2021 (Fuente: INEC y Gobierno)

Estos elementos, sumados a un importante número de ecuatorianos que tienen doble nacionalidad, dan cuenta de por qué ni las visas, ni los muros detienen a los migrantes de un país como Ecuador, que lleva un siglo de ausencias...

Santa Ana de los cuatro ríos de Cuenca.

Período	Contexto	Perfil/Patrón migratorio
1930	Crisis de cacao	Ex trabajadores del cacao, guayaquileños o migrantes internos radicados a Guayaquil que se fueron a Nueva York.
1950	Crisis del sombrero de paja toquilla	Migración masculina y rural de campesinos minifundistas afectados por el estancamiento de sus dos actividades principales: la agricultura y la manufactura. Vínculos entre la migración interna e internacional. Estados Unidos destino preferencial.
1960-1990	Consolidación de redes migratorias Reformas migratorias en Estados Unidos Inicio de la agenda neoliberal	Se consolida el eje migratorio Azuay-Cañar pero se amplía a otras provincias de la sierra centro sur (Chimborazo y Loja). Se incorpora a la migración rural y periurbana, gente de la ciudad (los <i>cholo boys</i>), hijos de terratenientes venidos a menos, personas de clase media y pequeña burguesía, así como trabajadores. Migración mayoritariamente masculina principalmente jóvenes adultos en edad productiva con educación media y superior. Aparecen otros destinos como Venezuela y Europa. Migraciones de retorno y pendular.
1990-1997	Desastre de la josefina Continuación de gobiernos neoliberales	Migrantes sobre todo del austro (aunque también de la sierra centro-sur-norte) tanto del campo como de la ciudad que van a EE.UU. Jóvenes entre 20 y 39 años con estudios secundarios (y primarios sobre todo migrantes del campo). Casados y solteros que tenían trabajo antes de migrar. Aparecen las primeras redes migratorias hacia España procedentes de Loja y El Oro.

³⁰ Solo así se entiende como muchos migrantes de lugares como Bangladesh, Nepal o Eritrea se conectaban a estas redes e infraestructura para intentar llegar a Estados Unidos.

Período	Contexto	Perfil/Patrón migratorio
1998-2006	Quiebra del sistema bancario Crisis económica (dolarización de la economía) Crisis política (derrocamientos presidenciales)	La migración se vuelve nacional, se produce una bifurcación de destinos (España y Estados Unidos), una feminización de la migración, mayor uso de NTICS que refuerza el transnacionalismo y la migración se convierte en un tema político produciendo cambios en la normativa y en la institucionalidad. Surgen nuevos actores sociales: las organizaciones de migrantes.
2007-2015	Crisis financiera mundial Desahucios hipotecarios en España Estabilidad económica y política a nivel nacional Políticas migratorias con enfoque de derechos	Desaceleración de los flujos migratorios, teniendo saldos negativos varios años. Incremento de retornados e implementación poco exitosa de planes de retorno. Migración tanto de hombres y mujeres, produciéndose reagrupación familiar en destinos. Migrantes tanto de la Sierra como de la Costa, aunque las parroquias del Austro siguen siendo las de mayor concentración migratoria.
2016-2021	Terremoto del 2016 Retorno de políticas neoliberales Pandemia producida por el Covid-19	Reactivación de los flujos migratorios principalmente desde la sierra sur y centro (Azuay, Cañar, Cotopaxi, Chimborazo y Tungurahua) con destino a Estados Unidos. Migrantes de ambos sexos, sobre todo adultos solteros y viajando vía México en unidades familiares. Incremento de salidas hacia España a partir de septiembre del 2021.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer los comentarios, sugerencias y opiniones a Jorge Durand, Clementina González y Juan Guijarro. Así como mi gratitud a Virginia Cordero y Anthony Quiridumbay por su colaboración en esta investigación.

REFERENCIAS

- Álvarez, S. (2012). *Estado del Arte de los estudios migratorios ecuatorianos*. Quito: FLACSO Programa de Sociología. 146 pp. Disponible en https://flacso.edu.ec/sima/images/Soledad_Alvarez_Estado_del_arte_estudios_migratorios_SAV_VF.pdf
- Álvarez, S., Pérez, L., García, M., Baroja, C., Tapia, J., & Bayón, M. (2020). *(Sobre)viviendo entre crisis: la diáspora ecuatoriana al presente*. Quito: FES-ILDIS y Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador.
- Astudillo, J., & Cordero, C. (1990). *Huayrapamushcas en USA. Flujos migratorios de la región centro-sur del Ecuador a los EE.UU.* Quito: Editorial El Conejo.
- Baez, J. (2020). *¿Desigualdad en el gobierno de Moreno?. En el 2019 las élite empresariales ganaron lo equivalente a 131 veces un salario mínimo, demoraron menos de dos horas en obtenerlo*. Quito: Universidad Central, Unidad de Análisis y Estudios de Coyuntura, IEE.
- Banda, C., & Lasser, M. (1987). *Los que se van: la migración manabita a Venezuela*. En: Sociedad y Derechos Humanos. Caracas: Oficina UNESCO.
- Barsky, O. (1984). *La reforma agraria ecuatoriana*. Quito: Corporación Editorial Nacional, 406 pp.
- Barreno, A., & Brito, E. (2018). *Agenciamiento no-humano y transformaciones socioterritoriales: el caso del terremoto del 16 de abril de 2016 en Ecuador*. En: Cebrián, F., Jover, F., & Lois, R. (Eds.). América Latina: últimas décadas: procesos y retos, IX Congreso Internacional de Geografía de América Latino, Toledo. 1391 pp. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Bilborrow, R., & Fuller, R. (1988). La selectividad de los emigrantes rurales en la sierra ecuatoriana. *Estudios Demográficos Urbanos*, 3(2), 265-290.
- Borrero, A. (1992). La migración y la movilidad en la Provincia del Azuay. Cuenca: Universidad del Azuay. *Revista de Investigaciones*, 5, 75-159.
- Borrero, A. (1996). *Impacto de la migración en el Azuay*. En: Crespo M. (Coord.). Estudios Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra (393 pp.). Cuenca: Universidad de Cuenca, pp. 107-125.
- Borrero, A., & Vega, S. (1995). *Mujer y migración. Alcances de un fenómeno regional y nacional*. Cayambe: Editorial Abya-Yala. 116 pp. Disponible en https://ecuador.fes.de/fileadmin/user_upload/pdf/indice_libros-mujer-migracion-0310.pdf
- Brown, A., & Patten, E. (2013). *Hispanics of Ecuadorian origin in the United States, 2011*. Washington D.C.: Pew Research Center. Disponible en <https://www.pewresearch.org/hispanic/2013/06/19/hispanics-of-ecuadorian-origin-in-the-united-states-2011/>
- Cajamarca, L. (1991). *Mujer y migración internacional. Impactos de la migración internacional sobre roles y estatus de la mujer campesina. El caso de Jatumpamba*. Cuenca: Universidad del Azuay, Tesis de Maestría en Antropología del Desarrollo.
- Carpio, P. (1992). *Entre pueblos y metrópolis. La migración internacional en comunidades austro andinas del Ecuador*. Cuenca: Abya-Yala Ildis.
- Cando, D. (2011). *El movimiento migratorio internacional en Chunchi: entre los riesgos y las oportunidades*. Quito: FLACSO-Ecuador, Tesis de Maestría en Sociología.
- Castillo, A. (2011). *Impacto socio económico del programa para migrantes retornados Cucayo*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales, Tesis de Maestría en Política Pública.
- CEIME. (2008). *Apuntes sobre la emigración internacional del Ecuador*. Quito: Comisión Especial

- Interinstitucional de Estadísticas de Migraciones en el Ecuador.
- Chiriboga, M. (1978). Conformación histórica del régimen agro-exportador de la costa ecuatoriana: la plantación cacaotera. *Estudios Rurales Latinoamericanos*, 1(1), 111-143.
- Cordero, C., Achig, A., & Carrasco, A. (1989). *La región Centro-Sur*. En: Leonardo Espinoza (Comp.). *La sociedad azuayo-cañari: Pasado y presente*. Quito: El Conejo, pp. 15-36.
- Cordero, V. (2001). ¿Cuál llamará mañana? En: Aquí estamos dejando huella y proponemos. Cuenca: UNFPA-UNIFEM-VECO-CONAMU, pp. 27-28.
- Cowan, P., & Cowan, R. (1975). *For Hispanos it's still the promised land*. The New York Times, 22 June, 1975.
- Cueva, R. (1991). *Campesinado migración y desarrollo: Estudio de caso en la comunidad indígena El Rocío*. Cuenca: Universidad del Azuay, Tesis de Maestría en Antropología del Desarrollo.
- Dabat, A. (2009). La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales. *Problemas del Desarrollo*, 40(157), 39-74.
- Delaunay, D. (1989). *Espacios demográficos y redes migratorias*. En: Flujos geográficos en Ecuador. Intercambio de bienes, personas e información. Estudios de Geografía, Vol. 1. Quito: CEN-Colegio de Geógrafos del Ecuador, pp. 70-98.
- Düvell, F., & Preis, C. (2020). *Work Package 5. Migration Infrastructures*. Cross Migration Knowledge Accumulation Report. IMISCOE.
- Durand, J. (2020). *Migrantes desarraigados. Mesoamérica laboratorio migrante*. En: Botega, T., Durtra, D., & Cunha, I. (Orgs.). *Movilidad en la frontera. Tijuana como espacio de (re)construcción de la vida*, Brasília: CSEM, pp. 19-69.
- Durand, J. (2011). Ethnic capital and relay migration: New and old migratory patterns in Latin America. *Migraciones Internacionales*, 6(1), 61-96.
- Eguiguren, M. (2015). *Circuitos migratorios, jerarquías espaciales y modernidad periférica. Cañar y Loja, 1960-1990*. Lovaina: Universidad Católica de Lovaina, Tesis Doctoral en Ciencias Políticas y Sociales.
- Eguiguren, M. (2017). Los estudios de migración en Ecuador: del desarrollo nacional a las movilidades. *Íconos*, 58, 59-81.
- Eilbaum, N. (2011). *As they wait: undocumented Ecuadorians in New York City*. New York: Cornell University, Graduate School, Dissertation for the Degree of Doctor of Philosophy.
- Espinoza, L., & Achig, L. (1981). *Proceso de desarrollo en las provincias del Azuay, Cañar y Morona Santiago*. Cuenca: CREA.
- Gómez, E. (2001). *Ecuadorianos en España: historia de una inmigración reciente*. En: Ecuador Debate. Fugas migratorias. Quito: CAAP, 54, 175-187.
- González, C. (1995). *Mujer y migración internacional*. Ponencia presentada en el Seminario Mujer y Migración. Alcances de un fenómeno nacional y regional. Cuenca, octubre, 1995.
- González, M. (2021). *Migración hacia México se redujo, pero incrementó a tres países*. Primicias. Disponible en <https://www.primicias.ec/noticias/en-exclusiva/migracion-mexico-reduccion-incremento-tres-paises/>
- Gratton, B. (2005). *Ecuador en la historia de la migración internacional ¿Modelo o aberración?* En: Herrera, G., Carrillo, M., & Torres, A. (Eds.). *La migración ecuatoriana: Transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO, pp. 31-56.
- Herrera, G., Carrillo, M., & Torres, A. (2005). *Introducción*. En: Herrera, G., Carrillo, M., & Torres, A. (Eds.). *La migración ecuatoriana: Transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO, pp. 13-29.
- Herrera, G., Moncayo, M., & García, E. (2012). *Perfil migratorio Ecuatoriano 2011*. 65 pp. Quito. OIM. Disponible en https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_del_ecuador2011.pdf
- Herrera, G. (2005). *Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado*. En: Herrera, G., Carrillo, M., & Torres, A. (Eds.). *La migración ecuatoriana: Transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO, pp. 281-303.
- Huysmans, J. (2000). The European Union and the securitization of migration. *Journal of Common Market Studies*, 38(5), 751-777.
- INEC (2010). *Censo de población y vivienda*. Quito.
- Jokisch, B., & Pribilsky, P. (2002). The panic to leave: Geographic dimensions of recent Ecuadorian emigration. *International Migration*, 40(4), 75-101.
- Jokisch, B. (2014). *Ecuador: From mass emigration to return migration?*. Migration Policy Institute. <https://www.migrationpolicy.org/article/ecuador-mass-emigration-return-migration>
- Keely, Ch. (1971). Effects of the immigration act of 1965 on select population characteristics of immigrants to the United States. *Demography*, 8(2), 157-169. <https://doi.org/10.2307/2060606>
- Kyle, D. (2000). *Transnational peasants: Migrations, networks, and ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press.
- Kyle, D. (2001). La diáspora del comercio otavaleño: capital social y empresas transnacional. *Ecuador Debate*, 54, 85-110.
- Márquez, H. (2012). *Diccionario crítico de migración y desarrollo*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Miles, A. (2004). *From Cuenca to Queens. An anthropological story of transnational migration*. 247 pp. Austin: The University of Texas Press.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (1937). *Nombramientos diplomáticos y particulares 1932-1937*. Quito: MRE.
- MREMH. (2021). *Informe sobre migración riesgosa, con énfasis en la ruta México a Estados Unidos de América*. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana.
- Moncayo, M. (2011). *El Plan "Bienvenid@s a Casa": estudio sobre la experiencia del fondo Cucayo*. 123 pp. Quito: FLACSO - Fundación Carolina. Disponible en <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/54574.pdf>

- Monsalve, L. (1953). El sombrero de Paja Toquilla. *Anales de la Universidad de Cuenca*, IX(2), 21-78.
- Narváez, N. (1984). *Extorsionan a ecuatorianos que intentan llegar a E.U. por México*. El Comercio, 17 de marzo de 1984.
- Ordóñez, J. (2012). *Tiempos pequeños*. Cuenca: Bienal de Cuenca.
- Ospina, M., & Ramírez, J. (2021). Disputa política y decisiones gubernamentales sobre migración: el giro a la derecha en Argentina, Brasil y Ecuador. *Izquierdas*, 50, 1-28.
- Pachano, S. (1988). *Los estudios sobre migración, población y empleo en el Ecuador*. En: Pachano, S. (Coord.). *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS, pp. 197-224.
- Paida, E. (1991). *Migración campesina de la Parroquia Taday, Cantón Azogues, Provincia del Cañar entre 1970-1990*. Universidad de Cuenca, Facultad de Filosofía, Tesis de Licenciatura en Filosofía, 139 pp.
- Pagnotta, C. (2014). *La migración ecuatoriana a España e Italia. Historias, memorias e identidades (1995-2007)*. Quito: Corporación Editora Nacional, CEN; Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Biblioteca de Historia, 33, 132 pp.
- Pallares, A. (2005). Ecuadorian immigrants and symbolic nationalism in Chicago. *Latino Studies*, 3, 347-71. <https://doi.org/10.1057/palgrave.lst.8600158>
- Pareja Diez-Canseco, A. (1933). *El Muelle*. 1989: 2da edición. La Habana, Cuba: Casa de las Américas, editorial.
- Pedone, C. (2004). *Tu siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Tesis, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Geografia, 145 pp.
- Preston, D. (1974). *Emigration and change: Experience in Southern Ecuador*. Working Paper 52, Leeds, UK: University of Leeds.
- Preston, D., Taveras, G., & Preston, R. (1978). *Rural emigration and agricultural development in highland Ecuador*. Final Report. UK Ministry of Overseas Development-University Leeds.
- Pribilsky, J. (2007). *La Chulla Vida: Gender, migration and the family in Andean Ecuador and New York City*. Syracuse, NY: Syracuse University Press.
- Ramírez, R. (2004). *Pseudo-salida, silencio y, ¿deslealtad?: entre la inacción colectiva, la desigualdad del bienestar y la pobreza de capacidades*. México: FLACSO. Tesis de Maestría en Gobierno y Asuntos Públicos.
- Ramírez, F., & Ramírez, J. (2005). *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Editorial CUIDAD Centro de Investigaciones. 191 pp. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/ciudad/20121009105948/ramirez.pdf>
- Ramírez J. (2007). *Aunque se fue tan lejos nos vemos todos los días: Migración y uso de NTIC*. En: Los Usos de Internet: Comunicación y Sociedad. Tomo 2. Quito: FLACSO-IDRC.
- Ramírez, J. (2010a). *¿Dónde está la comunidad? Migración ecuatoriana a Alemania y España. El caso de Pepinales*. Quito, Universidad Iberoamericana. Tesis doctoral en Antropología Social.
- Ramírez, J. (2010b) *A diez años de la estampida migratoria ecuatoriana: patrones y procesos de los flujos migratorios*. En: Ramírez, J. (Ed.). *Con o sin pasaporte. Análisis socio antropológico de la migración ecuatoriana*. Quito: IAEN, pp. 39-56
- Ramírez, J. (2018). Estado, migración y derechos políticos: El voto de los ecuatorianos desde el extranjero. *Foro Internacional*, 234, LVIII(4), 755-804.
- Ramírez, J. (2020). De la ciudadanía Suramericana al humanitarismo: el giro en la política y diplomacia migratoria ecuatoriana. *Estudios Fronterizos*, 21, 1-23. <https://doi.org/10.21670/ref.2019061>
- Restrepo-Betancur, L. (2021). Migración en Sudamérica en los últimos treinta años. *El Agora*, 21(1), 61-74. <https://doi.org/10.21500/16578031.5079>
- Salazar, Y., & León, M. (2019). International migration in the Ecuadorian novel: a case study of the origin and destiny. *Journal of Social Sciences and Humanities Research*, 8(2), 20-27. <https://doi.org/10.24200/jsshr.vol8iss02pp.20-27>
- Schramm, Ch. (2021). *Wandlungsdynamiken transnationaler familien unter krisenbedingungen - Biographische perspektiven auf familienfigurationen zwischen Spanien und Ecuador*. Disertación. Bochum, Alemania: Universität Bochum.
- Sempértégui, E. (1992). *Ecuadorianos retornan de los Estados Unidos. Estudio de caso. Comunidad Campesina Déleg-Cañar*. Cuenca: Universidad del Azuay. Tesis de Maestría en Antropología del Desarrollo.
- Sempértégui, E., & Cajas, T. (1992). *Déleg: migración y cambios psicosociales, económicos y culturales en el campesinado*. Cuenca: Universidad de Cuenca. Tesis de licenciatura en Ciencias de la Educación.
- Suárez, M. (2014). Movimientos sociales y buen vivir. Ecuatorianos en la lucha por la vivienda en la plataforma de afectados por la hipoteca. *Revista de Antropología Experimental*, 14, 71-89.
- Touriz, J. (S/F). *Ecuadoriano en Cooperstown. Jaime Jarrín. Primer latino en vida que entra al salón de la fama en béisbol*. El Pelotero. Disponible en: http://www.oocities.org/espanol/elpelotero_online/periodistas/jaime_jarrin.htm
- UCE. (2020). *Los recortes cobran factura al Ecuador: La inversión en salud se redujo un 36% en 2019*. Quito, Universidad Central del Ecuador: Unidad de Análisis y Estudios de Coyuntura de la Facultad de Ciencias Económicas. Disponible en: <https://coyunturaisip.wordpress.com/2020/03/28/los-recortes-cobran-factura-al-ecuador-la-inversion-en-salud-se-redujo-un-36-en-2019/>
- U.S. Census Bureau (VV.AA). *American Community Survey, American FactFinder* <https://data.census.gov/cedsci/deeplinks?url=https%3A%2F%2Ffactfinder2.census.gov%2Ffaces%2Fnav%2Fjsf%2Fpages%2Findex.xhtml>
- Zambrano, G. (1998). *El sueño americano. Los inmigrantes ecuatorianos en New York*. Quito: Corporación de Investigación, Liderazgo y Desarrollo Ecuatoriano.